

CURRÍCULO OFICIAL PARA LA ESCUELA SABÁTICA DE NIÑOS DE LA
IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

La gracia de Dios
toma en cuenta
nuestro potencial

GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA **MENORES**

AÑO
C
TRIM
2


menores[®]

GUÍA PARA DIRECTORES Y MAESTROS

Lección del alumno

Siempre allí

¿Te has sentido solo o sola alguna vez? ¿Deseas tener a alguien con quien compartir cuando pasas por situaciones difíciles? Jesús tenía un amigo y auxiliar, ese mismo amigo y auxiliar desea formar parte de tu vida ahora mismo.

Cuando trabajaba en el taller de carpintería, Jesús oyó hablar de un predicador que enseñaba junto al río Jordán. Comprendió que era la persona que había sido enviada con el fin de preparar a la gente para las buenas nuevas del evangelio. Jesús guardó las herramientas, se despidió de su familia y se dirigió hacia el Jordán.

Aunque aquel predicador era su primo Juan, Jesús y él no se conocían. Jesús, al comienzo se limitó a escuchar lo que Juan predicaba acerca del Mesías que vendría. Hablaba palabras de ánimo dirigidas a los pecadores. Juan hacía declaraciones que expresaban un fuerte reproche para los hipócritas que habían ido a juzgar su obra. Jesús observaba mientras Juan bautizaba a las personas que se arrepentían de sus pecados.

Poco después, Jesús le pidió a Juan en forma insistente que lo bautizara. Aunque Juan protestó al comienzo, finalmente lo bautizó. Había estado orando para recibir una señal que le permitiera reconocer al Mesías cuando llegara. Después de que Juan bautizó a Jesús, cuando este salió del agua el cielo se abrió y Dios envió al Espíritu Santo en forma de paloma para que se posara sobre Jesús. Juan lo aceptó como la señal que había estado esperando.

Después del bautismo de Jesús, el Espíritu lo hizo comprender que

necesitaba aislarse por un tiempo para hablar a solas con su Padre celestial, de esa forma obtendría una comprensión más profunda de su misión en este mundo. Jesús ayunó y se comunicó con Dios durante los cuarenta días siguientes. Cuando terminó ese período, Satanás se presentó y lo tentó tres veces. Pero Jesús logró rechazarlo en cada ocasión utilizando pasajes de la Escritura que el Espíritu Santo le ayudó a recordar (ver Mateo 4: 4, 7, 10).

En el Getsemaní

Jesús reconoció que había concluido su obra en este mundo. En pocas horas lo arrestarían, uno de sus discípulos lo traicionaría, lo juzgarían como a un delincuente común y sería condenado a morir de la forma más humillante que existía en aquel tiempo. Para eso había venido a este mundo, de modo que no estaba preocupado por sí mismo. Pero sentía gran inquietud por sus discípulos que lo habían acompañado durante tres años. Sabía que no comprenderían lo que estaba por suceder. Había procurado con frecuencia explicárselo, pero no habían entendido que él no sería un rey terrenal.

Jesús comentó esto con su Padre y le pidió que enviara al Espíritu Santo a este mundo después que él regresara al cielo.

El Espíritu Santo reconfortaría, iluminaría y guiaría, no solo a los discípulos, sino a todos los creyentes hasta el regreso de Jesús en gloria y majestad. Jesús también pensó en el comienzo de su ministerio.

• • •

Jesús ansiaba comunicar a sus discípulos las buenas nuevas acerca del

Espíritu Santo, el mejor amigo de cada creyente. Se sintió feliz al pensar que el Espíritu los reconfortaría y los guiaría. Y a diferencia de Jesús, el Espíritu Santo nunca se alejaría de ellos.

En el cielo

Cuarenta días después de la ascensión de Jesús al cielo, él decidió que había llegado el momento de cumplir la promesa que había hecho a sus discípulos.

En la tierra

Los discípulos estaban reunidos en el aposento alto orando, alabando a Dios y confesando sus pecados. Jesús envió al Espíritu Santo en forma de un viento que se sintió en todo el aposento, y en unas lenguas de fuego que se posaron en la cabeza de cada persona presente.

Los discípulos se sintieron de inmediato rebosantes de energía. Ya no sintieron temor. Aumentó su capacidad para entenderlo todo. Salieron a las calles alabando a Dios y predicando el evangelio. Los peregrinos que habían llegado de diferentes partes del mundo para asistir a las festividades de la Pascua escucharon las buenas nuevas de boca de los discípulos. Y cada uno las escuchó en su propio idioma. Los discípulos sanaron enfermos, expulsaron demonios y realizaron otros milagros en el nombre de Jesús y con el poder del Espíritu Santo.

Epílogo

Jesús prometió enviarnos también el Espíritu a nosotros. Lo único que tenemos que hacer es pedirlo.

REFERENCIAS

- Juan 14: 15-17
- Mateo 3; 4: 1-10
- Hechos 2: 1-12
- DTG, caps. 11, 12
- LHA, cap. 5
- Creencias fundamentales 5, 17, 9

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Todos fueron llenos del Espíritu Santo”
(Hechos 2: 4).

MENSAJE

Dios envía su Espíritu Santo para ayudarnos.



Sábado

HAZ la actividad que está en la página 18.

Domingo

LEE “Siempre allí”.

ESCRIBE En tu cuaderno o diario de estudio de la Biblia, anota las cualidades que consideras importantes en un amigo.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA Pide a Jesús que envíe al Espíritu Santo para que sea tu amigo.

Lunes

LEE Juan 14: 15-17.

ANOTA ¿Qué regalos te gustaría dar a tus amigos en caso que tuvieras planes de marchar a algún lugar lejano?

ORA hoy por tus amigos.

Martes

LEE Mateo 3; 4: 1-10.

PIENSA en algunas ocasiones cuando el Espíritu Santo te ayudó a recordar algo, o a resistir la tentación.

CREA Escribe un canto, una poesía, o prepara un collage para mostrar las diversas formas en que el Espíritu Santo puede influir sobre nuestras vidas.

ORA Agradece a Dios por la ayuda del Espíritu Santo.

Miércoles

LEE Hechos 2: 1-12 y Juan 3: 8.

HAZ Sal al aire libre y procura sentir la brisa en tu cara. Explica a alguien en qué sentido percibir la brisa es como la obra del Espíritu Santo.

PIENSA ¿De qué otras cosas puedes sentir el efecto aunque no las veas?

ORA pidiendo experimentar la obra del Espíritu Santo en tu vida.

Jueves

LEE Gálatas 5: 22, 23.

DIBUJA y colorea nueve frutas diferentes. Coloca al lado de cada una el nombre de un fruto del Espíritu. Coloca el dibujo en una pared para que te ayude a memorizar los frutos del Espíritu.

PIENSA ¿Cuál de los frutos del Espíritu consideras que necesitas más?

INVESTIGA Pide a un miembro adulto de tu familia, o a un amigo, que te hable de alguna ocasión cuando recibió la ayuda del Espíritu Santo.

ORA para poder mostrar los frutos del Espíritu en tu vida.

Viernes

LEE Hechos 4: 31.

PIENSA ¿En qué formas te ha inducido el Espíritu Santo a hablar decididamente acerca de Jesús?

HAZ Prepara una ensalada de frutas y compártela con tu familia. Léelas Gálatas 5: 22, 23.

ORA para que todos los miembros de tu familia permitan que el Espíritu Santo obre en ellos.

Lección del alumno

De igual valor

¿Has comprobado lo fácil que es llevarte bien con personas que creen lo mismo que tú?

"Debería encontrar gente aquí que esté dispuesta a aceptar al Dios verdadero —se dijo Pablo cuando llegó al muelle y observó el concurrido puerto de Corinto— Pero antes tengo que encontrar comida, trabajo y un lugar para vivir".

Pablo reunió sus pertenencias y caminó por la ciudad. Se detuvo solo para almorzar. Puesto que Pablo era fabricante de tiendas, preguntó a los vendedores de materiales para las mismas dónde trabajaban los que tenían aquel mismo oficio. Varios mencionaron los nombres de Aquila y Priscila.

—Tengo que entregar tela en su taller —informó un comerciante—. Puedes venir conmigo si lo deseas.

Pablo subió al carro del mercader.

—Háblame de esas dos personas —le pidió Pablo.

—Hacen un buen trabajo, aunque no abren el taller el séptimo día. Son judíos, pero también siguen a ese Maestro que fue crucificado hace algunos años.

Pablo se alegró al escuchar esas buenas noticias.

—¡Aquí estamos! —anunció el mercader cuando llegaron.

Mientras Pablo ayudaba a descargar los materiales, una mujer salió apresuradamente del taller, seguida de un hombre.

—¿Tienes un ayudante ahora? —preguntó el hombre mientras extendía la mano a Pablo—.

Esta es mi esposa Priscila y yo soy Aquila.

—Gracia para ti y paz de Dios nuestro Padre de parte del Señor Jesucristo —les dijo Pablo estrechando la mano de Aquila—. Yo me llamo Pablo (ver 1 Corintios 1: 3).

—¿Tú adoras a Cristo? —preguntó Priscila con asombro y llevándose una mano al pecho.

—Así es. Soy apóstol de nuestro Señor por voluntad de Dios —informó Pablo.

—Entonces debes quedarte a vivir con nosotros para que conversemos.

—Tengo que irme —dijo el mercader

Aquila le entregó una bolsita con monedas y le agradeció por haber llevado a un hermano en la fe a su taller

—¿De dónde vienes? —quiso saber Priscila.

—Vengo de predicar el evangelio en Atenas —replicó Pablo—. La gente preñiró sus dioses falsos en lugar de aceptar al Dios verdadero, de manera que vine aquí. ¿Y ustedes?

—Vinimos de Roma cuando el emperador Claudio ordenó que todos los judíos fueran expulsados de la ciudad —replicó Aquila—. Consideramos que Corinto era un lugar excelente para reiniciar nuestro negocio.

—Y para compartir nuestra fe —intervino Priscila

—Dios ha sido bueno con nosotros —dijo Aquila.

—Pero resulta difícil mantenernos a la par con todo. Todavía no hemos encontrado a un fabricante de tiendas experto para contratarlo.

—Acaban de encontrarlo —dijo Pablo sonriendo.

—Tienes que quedarte con nosotros y hablarnos más de Cristo

—Eso me agrada —replicó Pablo.

Los tres se dedicaron a la rutina de trabajar durante el día y de estudiar en la noche. Pablo enseñaba en la sinagoga los sábados. Un día aparecieron Silas y Timoteo en el taller. Pablo los recibió con grandes abrazos. Como habían terminado un importante pedido de tiendas, ahora Pablo podía dedicar todo su tiempo a predicar a los judíos.

Sin embargo, los judíos al poco tiempo se negaron a escuchar el evangelio. Discutían con Pablo y lo amenazaban. Después de una discusión muy violenta, Pablo se sacudió la ropa ante ellos para demostrar su desagrado, y les dijo:

"¡Caiga la sangre de ustedes sobre su propia cabeza! Estoy libre de responsabilidad. Desde ahora me iré a los gentiles".

Pablo salió de la sinagoga y entró en una casa vecina, la de Tito Justo, temeroso de Dios. Pablo allí le predicó el mensaje a Ticio, uno de los gentiles que había adorado a Dios en la sinagoga, y a sus amigos. Después de escuchar los razonamientos de Pablo, varios corintios y algunos judíos, incluyendo a Crispo, dirigente de la sinagoga, y su familia, fueron bautizados.

Dios convenció a Pablo de que debía permanecer en Corinto a pesar de la hostilidad de los judíos. Después de pasar dieciocho meses en Corinto, decidió ir a otra parte. Priscila y Aquila lo acompañaron a Éfeso. En Éfeso, el ejemplo de Pablo les ayudó a llevar el mensaje a otras personas. Llevaron a su hogar a Apolos, un

REFERENCIAS

- Hechos 18
- Efesios 2: 11-22
- LHA, cap. 24
- Creencias fundamentales 14, 11, 12

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios los ha acercado mediante la sangre de Cristo” (Efesios 2: 13).

MENSAJE

El amor de Dios nos induce a aceptar a los demás.

creyente judío, y le enseñaron todo lo que sabían. Cuando llegó el momento en que Apolos debía irse, los cristianos efesios escribieron a otros creyentes pidiéndoles que le dieran la bienvenida.

Pablo continuó viajando de lugar en lugar. A todas partes donde iba intentaba eliminar cualquier barrera o prejuicios, en el nombre de Cristo.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 19.

Domingo

LEE la historia “De igual valor”.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

PIENSA en ocasiones cuando consideraste que no te trataban en forma apropiada, o que no te tomaban en cuenta.

ORA Pide a Jesús que te ayude a ser una persona que se preocupa por los demás.

Lunes

LEE Efesios 2: 11-13.

DESCUBRE Pablo está hablando con gentiles, gente que no había nacido de padres judíos. Lee el versículo 12 y descubre cinco cosas que caracterizaban a los gentiles que vivían separados de Cristo.

PIENSA ¿Qué se siente al ser rechazado?

ORA Pide a Jesús que te ayude a encontrar la forma de llegar a alguna persona que ha experimentado el rechazo.

Martes

LEE Hechos 18.

BUSCA Jesús sufrió prejuicios y rechazo. En los versículos que siguen descubre por qué: Mateo 1: 18, 19; Lucas 5: 18-24 y Juan 1: 45, 46.

ESCRIBE en un cuaderno o en tu diario de estudio de la Biblia algunas formas en que puedes ayudar a eliminar barreras y prejuicios.

ORA por todas las víctimas de rechazos y prejuicios que hay en el mundo.

Miércoles

LEE Efesios 2: 14-17. ¿Cuántas veces usa Pablo la palabra “paz”?

DESCUBRE ¿Quién dice Pablo que es nuestra paz? ¿A quiénes Jesús les proporciona paz? ¿En qué forma les concede paz a los que no se parecen entre sí?

PIENSA ¿Existen barreras que te separan de otras personas? Si las hay, ¿qué puedes hacer para eliminarlas?

ORA Pide a Dios que elimine todas las barreras que te separan de los demás.

Jueves

LEE Mateo 9: 10-12.

HAZ un canto o poesía acerca de la forma en que Jesús echa abajo toda barrera.

IMAGINA Si Jesús viviera en tu vecindario, ¿quiénes serían sus amigos?

DISEÑA un logo o símbolo para ilustrar la unidad que se encuentra en Jesús.

ORA Agradece a Jesús por proveernos un total acceso a su persona, al Espíritu Santo y al Padre.

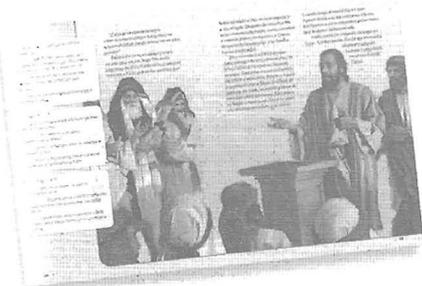
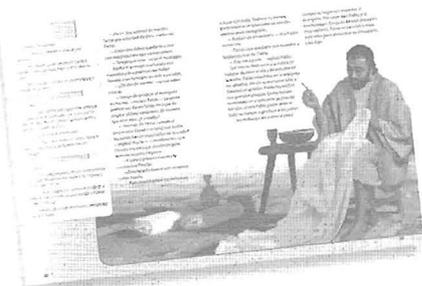
Viernes

LEE Efesios 2: 18, 19.

ACTÚA Habla hoy con alguien con quien no acostumbras hacerlo.

PREGUNTA Durante el culto de la familia pregunta a tus padres qué barreras han encontrado y cómo las han vencido.

ORA pidiendo el valor necesario para actuar a fin de sobreponerte a cualquier barrera que encuentres en tu camino.



Lección del alumno

Disputas familiares

¿Has discutido con algún miembro de tu familia? ¿Cómo te sentiste después? ¿Qué sucede cuando se permite que surjan sentimientos negativos a raíz de alguna disputa? Jesús desea que vivamos en paz con todos los miembros de nuestra familia en el hogar, y también en la iglesia. Pablo nos dejó excelentes y útiles consejos para aprender a vivir en paz.

—¿Cómo está Cloé? —preguntó Pablo a sus visitantes después de que hubieran tomado asiento.

—Está muy bien —replicó el visitante de más edad—. Y su negocio está floreciente. Y esa es la razón por la cual nos encontramos aquí, ya que ella estaba demasiado ocupada para realizar este viaje de negocios.

—¿Cómo está la iglesia? —quiso saber Pablo.

Los visitantes se miraron unos a otros.

—Bueno, no es lo mismo que cuando tú estabas allá —contestó con cautela uno de ellos.

—¿Qué quieres decir?

—¿Recuerdas cuando Apolos nos visitó? —intervino otro visitante—. Ahora la iglesia está igual, o quizás está peor. Falsos maestros enseñan cosas opuestas a lo que tú enseñaste. Ahora algunos miembros hablan mal de tus enseñanzas.

—Los miembros no se llevan bien unos con otros —anunció el tercer visitante—. Hasta se han gritado en medio de un servicio de culto y ni siquiera se saludan.

—Así es —intervino el primer visitante—. Pero algunos tienen razones para no hablar. Hay esposos y esposas que están siendo infieles. Incluso hay quienes han vuelto

a adorar ídolos y a otras viejas costumbres.

Pablo se alejó de los visitantes y miró por una ventana.

—Lamentamos traerte estas pésimas noticias.

—Temía que sucediera algo así. Dios lo sabía, y ahora también yo lo sé. Él me concederá la sabiduría para hacer frente a todo esto.

Después que se marcharon los visitantes, Pablo pasó muchas horas orando respecto a aquella situación. Después hizo venir a Tito.

—Tito, necesito que lles una carta a la iglesia de Corinto.

—¿Hay algún problema? —quiso saber Tito.

—No uno, Tito, sino varios —respondió Pablo—. Falsos maestros, adulterios, idolatría, peleas en la iglesia. Algunos han regresado a su antiguo estilo de vida pagano.

—¡Oh, no! —replicó Tito—. Es una situación lamentable y muy grave. ¿Por qué no los visitas nuevamente?

—Lo haré dentro de un tiempo —dijo Pablo—. No pienses que los miembros me escucharán si voy ahora. Eso los haría empecinarse en la desobediencia. Terminaré la carta dentro de una semana. Vuelve entonces.

—Así lo haré. Estaré orando por ti mientras escribes.

• • •

Pablo sabía que al escribir aquella carta tendría que elegir sus palabras cuidadosamente. Primero les hizo saber a los corintios lo mucho que se preocupaba por ellos, y reconoció las obras buenas que estaban haciendo.

“Siempre doy gracias a Dios por ustedes, pues él, en Cristo Jesús, les ha dado su gracia. Unidos a Cristo ustedes se han llenado de toda riqueza, tanto en palabra como en conocimiento” (1 Corintios 1: 4, 5).

Les pidió que se amistarán unos con otros, y hasta reveló que la familia de Cloé le había informado acerca de los desacuerdos que existían entre ellos. “Les suplico, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos vivan en armonía y que no haya divisiones entre ustedes, sino que se mantengan unidos en un mismo pensar y en un mismo propósito” (vers. 10).

Se limitó a recordarles las cosas que les había enseñado. “Yo mismo, hermanos, cuando fui a anunciarles el testimonio de Dios, [...] me propuse más bien, estando entre ustedes, no saber de cosa alguna, excepto de Jesucristo, y de este crucificado. [...] Para que la fe de ustedes no dependiera de la sabiduría humana sino del poder de Dios” (1 Corintios 2: 1-5).

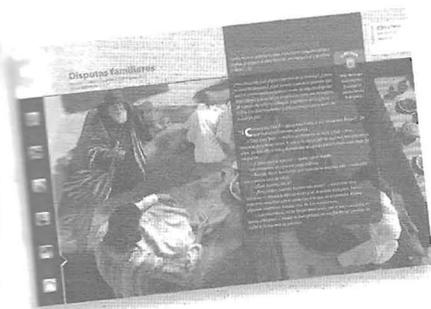
Les rogó que se pusieran de acuerdo sin tomar en cuenta a quién seguían. “Mientras haya entre ustedes celos y contiendas, ¿no serán inmaduros? ¿Acaso no se están comportando según criterios meramente humanos? [...] Así que no cuenta ni el que siembra ni el que riega, sino solo Dios, quien es el que hace crecer. [...] En efecto, nosotros somos colaboradores al servicio de Dios” (1 Corintios 3: 3-9).

Finalmente les recordó quiénes eran ellos. “Ustedes son el campo de cultivo de Dios, son el edificio de Dios. [...] ¿No saben que ustedes son templo

REFERENCIAS

- 1 Corintios 1-3
- LHA, caps. 29, 30
- Creencias fundamentales 12, 14, 11

de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? [...] Todo es de ustedes, y ustedes son de Cristo, y Cristo es de Dios" (vers. 9-23).



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"En fin, vivan en armonía los unos con los otros; compartan penas y alegrías, practiquen el amor fraternal, sean compasivos y humildes" (1 Pedro 3: 8).

MENSAJE

Jesús desea que mantengamos la unidad en nuestra familia de la iglesia.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 32.

Domingo

LEE la historia "Disputas familiares".

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te revele la existencia de cualquier conflicto en tu vida.

Lunes

LEE 1 Corintios 1: 4-7. Observa que Pablo dedicó tiempo para saludar a sus amigos en la iglesia de Corinto.

REFLEXIONA ¿Por qué Pablo se dedicó a felicitar a los corintios? Cuando alguien va a criticar algo que hiciste mal, ¿te gustaría que primero se refiriera a lo que has hecho bien?

ORA Pide a Dios que te ayude a consolidar a los demás en la fe.

Martes

LEE 1 Corintios 1: 10-17.

PIENSA ¿Qué estaba provocando ciertos problemas en la iglesia de Corinto?

ESCRIBE ¿A quién admiras mucho? ¿Por qué lo admiras? Escribe algo en tu cuaderno o diario de estudio de la Biblia acerca de esa persona.

ORA Agradece a Dios por haber enviado a Jesús como un pacificador modelo.

Miércoles

LEE 1 Corintios 2: 1-5.

PIENSA ¿Quién dijo Pablo que era la fuente de su predicación y poder? ¿Por qué te parece que hizo eso?

APRENDE Vuelve a escribir el versículo para memorizar aplicándotelo a ti mismo.

ORA Pide a Dios que Jesús sea la fuente de todo lo que hagas y digas.

Jueves

LEE 1 Corintios 3: 3-9.

CUENTA ¿Cuántas veces se refiere Pablo a los corintios como a "hermanos" en 1 Corintios 1-3? ¿Por qué emplea tantas veces esta palabra?

JUEGA a algo con tus amigos o familiares. Prométele a ti mismo que no discutirás ni te pelearás mientras juegues.

ORA Agradece a Dios por la comunidad de tu iglesia y por tu familia.

Viernes

LEE 1 Corintios 3: 10-23.

CREA Con la ayuda de un adulto crea una guía para pacificadores. Incluye ideas prácticas para ayudar a crear una atmósfera de paz.

COMENTA En el culto de familia de esta noche comenta lo que se puede hacer para mejorar el clima de unidad en tu familia, en la escuela, en el lugar de trabajo y en la iglesia.

ORA con tu familia para que haya unidad en tu comunidad de la fe.

Lección del alumno

A la altura de tu elevado llamamiento

¿Verdad que es divertido recibir cartas? ¿De quién prefieres recibir cartas o mensajes? En nuestra historia de hoy, Tito recibe una carta especial de parte de Pablo. Descubramos qué decía aquella carta.

Tito acaba de leer la carta de Pablo. Se alegra porque Pablo ha enviado una descripción detallada de la clase de persona que debe ser un anciano. Eso facilitará a Tito el proceso de selección. Pablo había dejado a Tito en Creta cuando fue a Éfeso. Tito se sintió honrado porque Pablo pensó que él podía terminar la obra en ese lugar.

“Un anciano debe ser intachable, esposo de una sola mujer”. Tito pensó que eso iba a resultar difícil ya que algunos hombres tenían más de una mujer. Otros trataban a sus esposas como si fueran esclavas.

“Sus hijos deben ser creyentes”. Eso sería aún más difícil porque muchos de los creyentes tenían hijos que habían sido corrompidos por falsos maestros y adoraban ídolos.

“Libres de sospecha, de libertinaje o de desobediencia”. Algunos de los hijos, que en realidad eran adultos jóvenes, participaban en la adoración del dios Dionisio. Aunque sus padres se convertían, ellos no lo hacían y por tanto no se sometían a la autoridad de ellos.

“No arrogante, ni iracundo, ni borracho, ni violento, ni codicioso de ganancias mal habidas”. Tito había presenciado mucha violencia cometida en el nombre del Señor. Algunos de los nuevos creyentes habían tratado de obligar a su familia a aceptar la religión. Habían golpeado a los hijos que no asistían a las reuniones. Algunos

hombres continuaban adorando a Dionisio y asistían a la iglesia oliendo a vino. Tito quería ser justo con ellos, pero cuando interrumpían los servicios o trataban de discutir, se veía obligado a hacerlos salir del lugar. Algunos trataron de hacer a un lado a Tito y a otros dirigentes. Uno de ellos incluso trató de golpearlo.

“Ni codicioso de ganancias mal habidas”. “Un cretense, o habitante de Creta, no sería cretense si no amara el dinero”, había dicho uno de sus propios filósofos. Un miembro de la iglesia había dicho a Tito que la reputación de los cretenses era tan mala que una de las palabras vulgares para “mentir” era “cretizar”.

Tito respiró hondo y saltó algunas líneas de la carta. Luego leyó: “Debe apegarse a la palabra fiel, según la enseñanza que recibió, de modo que también pueda exhortar a otros con la sana doctrina y refutar a los que se opongan”.

Los falsos maestros y las enseñanzas erradas eran probablemente el peor de los problemas de los creyentes. Eso era así no solamente en Creta, sino que sucedía en todas partes. Pero en Creta había numerosos judíos, tanto dentro de la iglesia como fuera de ella. Los que estaban dentro de la iglesia trataban de poner numerosas restricciones sobre los nuevos miembros. Algunos querían que todos los conversos que no eran judíos se circuncidaran. Los que estaban fuera de la iglesia trataban de hacer que los nuevos miembros pagaran para escuchar sus enseñanzas. No solo eso, sino que algunos cretenses habían confundido a los creyentes verdaderos

con los demás judíos. Como resultado, los cristianos no tenían una buena reputación en aquella ciudad. Cualquiera que fuera elegido como anciano tendría que poseer un carácter que lo pusiera muy por encima de todos, aun de los así llamados cristianos.

Además tendría que ser un hábil diplomático o embajador de Dios, para relacionarse apropiadamente con los diversos grupos étnicos. Debía seguir la verdad con perfección y al responder a alguien, debía hacerlo con tacto para no alejar a la gente ni impedir que acudiera a la iglesia. Ser anciano significaba aceptar serias responsabilidades.

Tito leyó de nuevo la carta y luego decidió llamar a algunos miembros de las iglesias locales.

“Ellos conocen a la gente mejor que yo —pensó—. Es posible que puedan ayudarme a elegir personas competentes”.

—Pablo envió una larga lista de calificaciones para los ancianos —explicó Tito a la gente que se había reunido.

—Me parece que deberías leerlas una por una para que podamos compararlas con las personas que conocemos —sugirió alguien.

Tito leyó las calificaciones o requisitos y todos guardaron silencio, por lo que parecía que a nadie se le ocurría nada que valiera la pena. Finalmente uno de ellos dijo:

—Pablo ha elevado mucho las normas. Creo que debemos aceptar sus recomendaciones aunque no seamos ancianos. Eso dará lugar a una iglesia más calmada y tranquila, y seremos mejores testigos.

REFERENCIAS

- Tito 1
- LHA, caps. 9, 29, 31
- Creencias fundamentales 22, 12, 14

—La norma no es de Pablo, sino de Dios —explicó Tito.

—Entonces adoptemos esos principios —dijeron casi al unísono.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“En verdad, Dios ha manifestado a toda la humanidad su gracia, la cual trae salvación y nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio” (Tito 2: 11, 12).

MENSAJE

Revelamos el amor de Dios viviendo como él desea que vivamos.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 33.

Domingo

LEE la historia “A la altura de tu elevado llamamiento”.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

RECUERDA ¿Hay alguien en tu familia que sea bueno para escribir cartas? ¿Puedes recordar la ocasión en que te escribió una carta especial?

ORA Agradece a Dios por su “carta” que nos dejó en la Biblia.

Lunes

LEE Tito 1: 6.

PIENSA ¿Por qué era importante que los hijos de los ancianos obedecieran a sus padres?

ESCRIBE en tu cuaderno de estudio de la Biblia algunas de las cosas que se supone hagan los hijos de un anciano.

ORA Pide a Dios que te ayude a ser obediente a él y a tus padres.

Martes

LEE Tito 1: 7.

ANOTA Haz una lista en tu cuaderno o diario de estudio de la Biblia de las cualidades que debe tener un anciano.

ORA Eleva una oración especial en favor de los ancianos de tu iglesia.

Miércoles

LEE Tito 1: 8.

CREA Un poema o canción que exprese tu deseo de vivir una vida que alabe a Dios.

PIENSA En un dirigente a quien admiras. ¿Qué características de las mencionadas por Pablo posee esa persona?

ORA Eleva una oración especial por ese dirigente.

Jueves

LEE Tito 1: 9.

PIENSA Identifica a personas de nuestra época que enseñan cosas erróneas.

COMPARA las siguientes enseñanzas encontradas en Tito, con las que Jesús y los discípulos nos advirtieron repetidas veces que evitáramos. Lee Tito 1: 10-14; Marcos 13: 22; Hechos 20: 29; 2 Tesalonicenses 2: 3-12; 2 Pedro 3: 3-7.

ORA Pide a Dios que abra tu mente para reconocer y evitar el error.

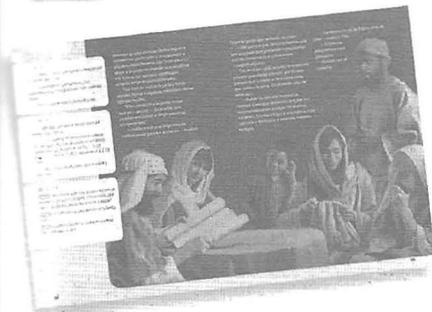
Viernes

LEE Tito 2: 7, 8.

IMAGINA Durante la hora del culto, imagina que eres un dirigente de iglesia que acompaña a Tito en Creta. ¿Qué habrías considerado como lo más difícil de enfrentar?

ESCRIBE las cualidades que cada miembro de tu familia posee.

DEDICA Agradece a Dios por las cualidades que te ha dado. Dedicálas a su obra.



Lección del alumno

Amor de lo alto

¿Te resulta difícil amar a algunas personas? ¿Has leído 1 Corintios 13 y te has preguntado cómo podrías poseer las cualidades descritas en ese pasaje? Leamos acerca de Tina y de su familia para ver cómo las cualidades descritas en este capítulo podrían aplicarse a nuestras vidas.

Tener amor es saber soportar; es ser bondadoso; es no tener envidia, ni ser presumido, ni orgulloso, ni grosero, ni egoísta; es no enojarse ni guardar rencor; es no alegrarse de las injusticias, sino de la verdad. Tener amor es sufrirlo todo, creerlo todo, esperarlo todo, soportarlo todo. El amor jamás dejará de existir. Un día el don de profecía terminará, y ya no se hablará en lenguas, ni serán necesarios los conocimientos" (1 Corintios 13: 4-8, DHH). Ese era un texto bíblico conocido por Tina y por sus dos hermanos. El mensaje era sencillo y tenía bastante sentido. A Tina le parecía que no le iba a ser difícil amar a los demás según lo enseña la Biblia, ¡pero se iba a llevar una gran sorpresa!

Tina tenía diez años para el tiempo en que sus padres decidieron albergar a niños desamparados. La familia de Tina deseaba compartir las bendiciones que Dios les había dado con personas menos afortunadas. A través de los años Dios recompensó aquel deseo al enviarles un total de setenta y cinco niños. Tina y sus hermanos aceptaron de buena gana a aquellos niños y compartieron sus juguetes con ellos. También compartieron risas, lágrimas, cumpleaños, días de fiesta, padres, y sobre todo el amor de Jesús.

En cierta ocasión los padres de Tina le entregaron un regalo a cada niño.

Los chicos disfrutaron sus regalos y jugaron con ellos a lo largo del día. Cuando Tina se acostó aquella noche, colocó su nuevo regalo encima de su ropero. Al día siguiente, cuando se despertó se dio cuenta de que su regalo no estaba en el lugar donde lo había colocado. ¿Se habría caído al piso? ¿Lo habría caído en la sala? Tina buscó por toda su habitación, pero no pudo encontrarlo.

—Mamá, ¿has visto mi regalo?
—preguntó Tina al bajar las escaleras y dirigirse a la cocina.

—No. ¿No te lo llevaste a tu habitación anoche?

—Sí, pensé que lo había hecho
—dijo Tina con un gesto de preocupación—, pero no lo encuentro.

Al entrar al comedor, Tina encontró a sus hermanos conversando animadamente acerca de los regalos extraviados. Además, en seguida se dio cuenta de que había algunas sillas vacías en la mesa del comedor. En ese momento el papá les comunicó algo:

—¡Andy se ha fugado! —La voz del papá denotaba ansiedad—. No está en su habitación, y no puedo encontrarlo en la casa ni en la calle. Los niños se miraron con sorpresa e incredulidad. De repente la ausencia de Andy se convirtió en el tema del momento.

—¡Eso resuelve el misterio de los regalos desaparecidos! —pensó Tina en voz alta. Ella estaba dolida porque Andy le hubiera hecho algo así, especialmente después que ellos le habían abierto su hogar y su corazón. La mamá y el papá estaban asimismo tristes porque Andy se había marchado robando los regalos de los niños.

—Niños —dijo el padre, llamando la atención de todos—. Andy jamás ha tenido un hogar ni nada que le

pertenezca. Si alguien no tiene nada propio, le será difícil respetar las cosas ajenas. Quiero que entiendan que Andy no tuvo la intención de perjudicarnos. A él le gustaría tener un hogar propio.

—Andy regresará —dijo la madre en un tono esperanzador y de confianza—. Hasta ese momento tenemos algo que hacer. Debemos recordar que Dios nos ama a cada uno de nosotros. Él nos ha perdonado y si seguimos su ejemplo también debemos perdonar a los demás cuando nos ofenden. En Efesios 4: 32 leemos: "Sean buenos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo". Oremos para que Dios nos ayude a encontrar a Andy.

La familia oró por Andy y le pidió a Dios que los ayudara a perdonarlo. Al final de la tarde Andy apareció, y se sentía triste por lo que había hecho. Tina todavía estaba dolida y un poco enojada, pero recordó las palabras de sus padres.

A la hora de la cena Tina se sentó al lado de Andy y se dijo: "Esta es mi oportunidad para mostrar amor y perdón a mi hermano". Ella elevó una breve oración pidiéndole a Dios que la ayudara a amar a Andy, aunque no sentía el deseo de ser amable con él.

Andy se hundió en su silla y comenzó a tragarse rápidamente la comida que había en su plato. Los miembros de la familia intentaron incluirlo en la conversación, pero él no tenía deseos de hablar. Luego Tina rompió el silencio.

—Andy, ¡nos alegra que hayas vuelto a casa! —Ella sonreía al hablar—. ¡Te echamos de menos a la hora del juego! ¡Qué bueno que

REFERENCIAS

- 1 Corintios 13
- CC, cap. 1
- CBA, t. 6, pp. 772-780
- Creencias fundamentales 23, 10, 14

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Ahora, pues, permanecen estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor. Pero la más excelente de ellas es el amor” (1 Corintios 13: 13).

MENSAJE

Los miembros de la familia de Dios se muestran amor unos a otros.

nuestro equipo está completo nuevamente!

Tina se sintió en paz, sabiendo que Dios la había ayudado a perdonar a su hermano de crianza.

Una tarde, unos pocos días después, Tina se sentó a pensar en Andy y en lo que ella misma había sentido al enterarse de que Andy había huido. Fue entonces cuando se dio cuenta de que nosotros herimos a Dios cuando nos alejamos de él.

Ella recordó lo que su papá leyó en 1 Corintios 13: 4-8, durante la hora del culto: “Tener amor es sufrirlo todo, creerlo todo, esperarlo todo, soportarlo todo. El amor jamás dejará de existir”. En ese mismo momento, Tina decidió que por la gracia de Dios ella abrigaría un espíritu de amor y perdón hacia los demás.

Dios nos ama mucho, y desea que amemos a los demás en la forma que él nos ama. ¿Permitirás que su amor te cambie? ¿Amarás a los demás como él lo hace?



Sábado

HAZ la actividad que está en la página 46.

Domingo

LEE la historia “Amor de lo alto”.

PIENSA ¿En qué sentido han cambiado tus ideas acerca del amor desde cuando eras niño?

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar y repásalo todos los días.

ORA Pide a Dios que te muestre esta semana lo que desea que sepas acerca del amor.

Lunes

LEE 1 Corintios 13. Se nos ha recomendado que leamos este capítulo todos los días: ¿Cuál te parece que será la razón?

ESCRIBE En tu cuaderno o diario de estudio de la Biblia haz una lista de cosas buenas que carecen de sentido si no se hacen motivadas por el amor.

ORA Pide a Dios que te conceda el don del amor.

Martes

LEE 1 Corintios 13: 4-7.

PIENSA Basándote en este pasaje, pregúntate cosas como: ¿Soy paciente y bondadoso?

PRACTICA Elige uno de los rasgos mencionados en el pasaje y dedica todo un día a practicarlo en tu trato con los demás.

ORA Agradece a Dios por haberte dado mediante Jesús un ejemplo de la forma en que debes amar.

Miércoles

LEE 1 Corintios 13: 1-3.

PIENSA en algo desprovisto de egoísmo que puedas hacer hoy por alguien (por ejemplo, dedicar tiempo a ayudar a alguna persona).

ORA Antes de hacerlo, pide a Dios que haga lo necesario para que no seas como “címbalo que retiñe”. Emplea el amor en todo lo que hagas.

Jueves

LEE 1 Corintios 13: 11-13.

PIENSA ¿Por qué crees que Pablo habla (en el vers. 11) acerca de comportarse como niño o como adulto en este pasaje que trata del amor?

CANTA “Mi Dios me ama”.

ORA Pide a Jesús que te ayude a amar a los demás en la misma forma como él te ama a ti.

Viernes

LEE 1 Corintios 13 nuevamente.

PIENSA ¿Por qué crees que el amor es mayor que la esperanza o la fe?

HAZ En unión a tu familia enciendan una vela al comienzo del sábado. Al pasarla de mano en mano, cada persona debe decir lo que le agrada de los demás miembros de la familia.

ORA Agradece a Dios por iluminar tu vida con su amor. Pídele que te ayude a compartir esta luz amando a las personas que te rodean.

Lección del alumno

Es tan bueno que debemos compartirlo

¿Trataste alguna vez de explicar tu creencia en Dios a otra persona? ¿Te has sentido asustado o avergonzado porque eres cristiano? ¿Cómo puedes seguir a Jesús y servir a los demás, a pesar del prejuicio que puedan tener hacia ti? Un relato tomado de los viajes misioneros de Pablo contribuye a explicar cómo los seguidores de Jesús pueden haber enfrentado diversos desafíos.

Dos hombres caminaban muy fatigados hacia la ciudad de Iconio, cuando el sol llegaba a su ocaso.

—Tuvimos que sacudir el polvo de nuestro calzado en el otro pueblo —dijo uno de ellos, el más alto—. Y ahora los pies se me han vuelto a llenar de polvo.

Pablo miró sorprendido a su compañero como si en ese momento se hubiera dado cuenta de que no estaba solo. A menudo reaccionaba de esa forma ya que se concentraba tanto en sus pensamientos que se desvinculaba de la realidad.

—Pero los creyentes que dejamos en Antioquía —comentó Pablo— estaban tan llenos de gozo, que volvería a pasar por las mismas dificultades solo por ver la expresión de los rostros de los que creyeron lo que les dijimos acerca del Mesías. ¿Te fijaste en la expresión de sus caras cuando comprendieron que mediante Jesús, Dios podría estar siempre con ellos?

Bernabé asintió.

—Finalmente estamos llegando a Iconio —dijo Bernabé cuando entraban en la calle bordeada de tiendecitas, todavía en las afueras de la ciudad—. Preguntemos dónde está la sinagoga de los judíos.

Habían hecho planes de comenzar su trabajo en aquella ciudad griega en la misma forma en que habían trabajado en la ciudad más grande de Antioquía. Predicarían primero en la sinagoga, donde seguramente habría personas, incluyendo gentiles, que esperaban la venida del Mesías.

Los que adoraban en la sinagoga se sintieron felices de tener entre ellos a visitantes procedentes de Jerusalén que traían mensajes para compartir. De vez en cuando llegaban visitantes de Jerusalén con noticias para las comunidades judías situadas en las montañas griegas. A menudo iban únicamente para recoger los diezmos y las ofrendas para enviarlos a Jerusalén. Esos visitantes eran siempre bienvenidos. También Pablo y Bernabé lo fueron. El primer sábado que pasaron en ese lugar comenzaron a comunicar las buenas nuevas acerca del Mesías.

Todo anduvo bien por un tiempo. Pablo predicaba en la sinagoga varias veces por semana. Pablo y Bernabé visitaban a judíos y gentiles por igual, en sus hogares y negocios.

En cualquier parte donde había personas interesadas en conocer de Jesús, Pablo y Bernabé les hablaban. Pero no todos los que asistían a la sinagoga, ni todos los miembros de una familia recibían el mensaje en forma positiva. Como de costumbre, cada vez que los amigos o las familias no estaban de acuerdo con lo que Pablo y Bernabé enseñaban, se ponían a discutir entre ellos.

Muchos de los dirigentes judíos no creían que el maravilloso mensaje acerca del Mesías fuera verdadero. Algunos estaban celosos de que tantos fueran a escuchar a Pablo y aceptaran

las buenas nuevas. Se pusieron especialmente furiosos cuando Dios bendijo a Pablo y Bernabé con la realización de milagros para demostrar que estaba con ellos. Los dirigentes que se oponían a que el nuevo mensaje continuara difundándose, convencieron a muchos gentiles para que también rechazaran aquel mensaje. Querían que las autoridades de la ciudad les ordenaran a Pablo y Bernabé que dejaran de predicar de Jesús, y que se marcharan. Entonces las cosas volverían a la normalidad y los dirigentes de la sinagoga podrían controlarlo.

Cuando las autoridades llamaban a Pablo y a Bernabé, o a algunos de sus seguidores para interrogarlos, se daban cuenta de que sus respuestas eran claras y bien coordinadas. No podían acusarlos de nada. Muchos de los nuevos creyentes se convertían en ciudadanos responsables y cooperadores. ¿Cómo podrían las autoridades negar esas realidades? Cuanto más trataban los judíos celosos de señalar lo que el nuevo mensaje tenía de incorrecto, según ellos, tanto más la gente investigaba por cuenta propia y luego creía en dichas verdades.

Finalmente, los enfurecidos y celosos dirigentes judíos decidieron hacer algo para resolver aquella situación. Contrataron a un grupo de personas malvadas e ignorantes que no entendían nada de lo que sucedía y los indujeron a formar un alboroto descomunal, esperando que eso terminara con la muerte de Pablo y Bernabé. Esperaban que los dos predicadores no tuvieran otra oportunidad para defenderse ante las autoridades.

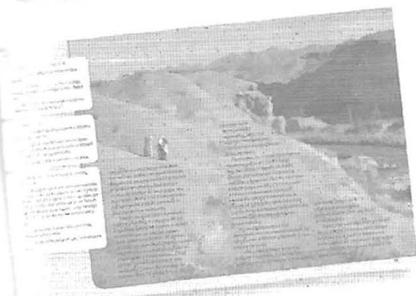
REFERENCIAS

- Hechos 14: 1-7
- LHA, cap. 18
- CBA, t. 6, pp. 293, 294
- Creencias fundamentales 11, 17, 12

Algunos amigos de los dos mensajeros se enteraron del complot. Se apresuraron a informar a Pablo de lo que sucedía diciendo:

—No corran el riesgo de que la turba les haga daño. El mensaje que predicán acerca del Mesías es demasiado admirable. Salgan de la ciudad por un tiempo, y después vuelvan para que sigan enseñándonos.

Pablo y Bernabé siguieron el consejo de sus amigos. Se fueron antes de que la furiosa turba pudiera apedrearlos. Pero regresarían. Las buenas nuevas que difundían eran demasiado maravillosas para no compartirlas.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Cobramos confianza en nuestro Dios y nos atrevimos a comunicarles el evangelio en medio de una gran lucha” (1 Tesalonicenses 2: 2).

MENSAJE

Servimos a los demás a pesar de cualquier obstáculo.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 47.

Domingo

LEE “Es tan bueno que debemos compartirlo”.

UBICA Iconio en un mapa de tu Biblia.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios la sabiduría necesaria para servir a quienes tienen prejuicios en contra de las enseñanzas de Jesús.

Lunes

LEE Hechos 1: 8 y Hechos 14: 1.

EXPLICA en qué forma Hechos 14 es el cumplimiento de la profecía de Hechos 1: 8.

PIENSA ¿Por qué Pablo y Bernabé fueron a la sinagoga judía en Iconio? ¿Por qué utiliza la frase “como de costumbre” en el versículo 1?

ORA Pide a Dios que utilice tus hábitos de culto “usuales” para dar un testimonio silencioso de él.

Martes

LEE Hechos 14: 2.

PIENSA ¿Cómo crees que se habrán sentido Pablo y Bernabé a causa de la oposición manifestada en contra de ellos?

IMAGINA lo que Pablo podría haber dicho a los judíos que lo seguían de ciudad en ciudad para perseguirlo.

ESCRIBE “persecución religiosa” en un buscador de Internet y aprende algo al respecto.

ORA por los misioneros en países donde son perseguidos por predicar acerca de Jesús.

Miércoles

LEE Hechos 14: 3; 19: 11, 12; y Juan 4: 48.

PIENSA ¿Cuál era el propósito de realizar señales y maravillas?

COMPARA Lee Hechos 5:15 y 16. Escribe en tu diario de estudio de la Biblia una comparación entre Pablo y Pedro.

ORA Pide a Dios que tus acciones inspiradas por Dios dirijan la atención de la gente hacia él.

Jueves

LEE Hechos 13 y 14.

IDENTIFICA a la gente que dirigió la persecución contra Pablo en otras ciudades.

INVESTIGA Usa un mapa del Nuevo Testamento para calcular la distancia recorrida por los judíos de Antioquía para seguir a Pablo hasta Iconio y Listra.

ORA por los que se dedican a perseguir a los demás.

Viernes

LEE Hechos 14: 1-7 y LHA, p. 145, 146.

HAZ Pide a alguien que se pare con los talones pegados a la pared. Coloca una moneda a 50 cm (unos 2 pies) de sus pies. Pídele que se agache sin doblar las rodillas, que tome la moneda y luego se enderece sin caer. Después pide a dos personas que lo hagan en pareja. Comenten acerca de lo que hizo que este ejercicio fuera difícil o fácil.

HAZ Comprométete a servir a Dios a pesar de los obstáculos que encuentres.

ORA Agradece a Dios por los amigos y familiares que te apoyan.

Lección del alumno

Identidad equivocada

Imagina que acabas de obtener el primer lugar en una competencia nacional. ¿Cómo te sentirías? Todos desean felicitarte y los reporteros quieren hablar contigo. ¿Cuán fácil te parece que será recordar a las personas que te ayudaron a prepararte y te brindaron su apoyo? En nuestra historia de hoy, Pablo y Bernabé se acordaron de dar a Dios el crédito por el éxito que habían tenido.

Pablo y Bernabé estaban de viaje una vez más. Eran portadores de noticias maravillosas acerca del Dios creador y salvador. Pero en las dos últimas ciudades que habían visitado sucedieron dos cosas. Algunos habían escuchado con alegría su mensaje y habían aceptado a Jesús como el Mesías esperado durante tanto tiempo. Pero otros que no lo hicieron, provocaron grandes problemas a los nuevos creyentes. Casi siempre los que más se enojaban con los mensajeros de Dios eran judíos, como Pablo y Bernabé. Esta vez, los viajeros decidieron ir a predicar a un lugar donde no hubiera judíos que los persiguieran. Eligieron ir a Listra, donde la mayor parte de la gente adoraba en un templo dedicado a un dios llamado Júpiter.

Como había sucedido en otros lugares, los dos hombres fueron rodeados por gente dispuesta a escuchar su mensaje. En aquellos lugares eran pocas las cosas de relieve que acontecían. Por tanto, todos acudieron para escuchar lo que los recién llegados estaban predicando.

Pablo miraba a su alrededor mientras predicaba acerca de un Dios que había creado el sol, la luna, las

estrellas y todas las demás maravillas de la naturaleza. Pablo se alegraba de poder enseñar por primera vez a aquella gente el concepto de un Dios creador. Después les habló de Dios como sanador.

Mientras Pablo observaba los numerosos rostros vueltos hacia él, le llamó la atención un hombre que estaba sentado en tierra al frente de la multitud. Bastaba mirarle las piernas para darse cuenta de que era incapaz de caminar. Era probable que jamás hubiera caminado. Cada vez que Pablo miraba al inválido tenía la impresión de que Dios le estaba diciendo que era sincero. Pablo sintió compasión por él, de modo que interrumpió su sermón, miró al inválido directamente a los ojos que revelaban ansiedad, y le dijo: "Levántate y anda".

El inválido, sin apenas pensarlo se puso en pie y comenzó a caminar. La gente que presenció el milagro quedó estupefacta, sin saber qué decir. De pronto se oyó una voz que comenzó a repetir en su lengua nativa: "Los dioses han venido bajo la semejanza de hombres". Otros repitieron el mismo refrán hasta que toda la gente cantaba y danzaba en unión al hombre que estaba inválido. Pablo y Bernabé se alegraron porque el público dejó de interesarse en ellos, por lo que se escurrieron para marcharse a la casa donde se estaban alojando. Necesitaban descansar.

Después de disfrutar de algunas horas de paz y tranquilidad, los mensajeros del Mesías oyeron que todo un gentío gritaba en la calle. Pensaron que se trataba de un desfile. Era como si todo el pueblo se hubiera reunido en la calle. Un sacerdote iba al frente de la

procesión guiando a un buey, y sus ayudantes iban cargados de flores. Al parecer iban a ofrecer un sacrificio en algún lugar. ¡Pero no! Se habían detenido frente a la casa donde estaban Pablo y Bernabé. Los dos predicadores se miraron algo confundidos, pero no tardaron en comprender de qué se trataba, al poner atención al refrán que la gente había estado canturreando después del sanamiento del inválido: "Los dioses han venido bajo semejanza de hombres".

"¡Oh, no!", exclamó Pablo mientras corría hacia la puerta y rasgaba sus ropas con desesperación. Bernabé lo seguía a la carrera. "¡No lo hagan! ¡Deténganse! ¡Nosotros no somos dioses!".

Pablo corría entre la gente procurando disuadirlos de su intención de adorarlos.

"¿Por qué quieren hacer eso?", siguió gritando.

Por fin la gente comenzó a tranquilizarse. Pablo habló sin perder tiempo: "Somos hombres iguales que ustedes. La razón por la cual predicamos es porque deseamos que conozcan y adoren al Dios verdadero, quien nos creó a todos, que nos ha sanado a todos, que nos salvó a todos. Nos da todo lo que necesitamos. Miren las siembras, miren los árboles frutales. Son todos dones que recibimos por su bondad. ¡Nosotros no somos dioses!".

La gente no daba muestras de estar convencida, pero suspendieron sus preparativos para realizar un sacrificio. Pablo y Bernabé continuaron hablando con ellos y trataron de convencerlos de que el único Sanador verdadero era el Dios del cielo, de quien ellos eran solamente sus mensajeros.

REFERENCIAS

- Hechos 14: 8-18
- LHA, cap. 18
- Creencias fundamentales 3, 22, 11

La vida era extraña. En los últimos dos pueblos que habían visitado los habían condenado como sediciosos. En cambio en esta ciudad los habían honrado como dioses. Debían recordar que Dios les daría fuerzas en los momentos difíciles, y que necesitaban darle gloria en los tiempos buenos. Ser mensajeros del Mesías ¡era un llamamiento a una vida de sorpresas!



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Señores, ¿por qué hacen esto? Nosotros también somos hombres mortales como ustedes. Las buenas nuevas que les anunciamos es que dejen estas cosas sin valor y se vuelvan al Dios viviente, que hizo el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos” (Hechos 14: 15).

MENSAJE

Cuando honramos a Dios, los demás aprenden a adorarlo.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 60.

Domingo

LEE “Identidad equivocada”.

PIENSA ¿Cómo te sentirías si te acusaran falsamente de algo mientras tratabas de obedecer los mandamientos de Dios?

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que obre por tu intermedio así como obró por medio de Pablo y Bernabé.

Lunes

LEE Hechos 14: 8-10.

ESCRIBE En tu diario de estudio de la Biblia, describe con palabras o mediante dibujos el significado de “tener fe para ser sanado”.

PIENSA en algún caso en que alguien demostró una gran fe. Coméntalo con otra persona.

ORA Pide a Dios la humildad necesaria para atribuirle a él la gloria cuando tú seas lisonjeado.

Martes

LEE Hechos 14: 11, 12.

INVESTIGA Busca en una enciclopedia, o en otro libro de referencia, quiénes eran Zeus y Hermes.

PIENSA ¿Hay en tu vida gente o cosas que pones en primer lugar dejando atrás a Dios?

ORA Pide a Dios que te ayude a considerarlo como tu mejor héroe.

Miércoles

LEE Hechos 14: 13, 14.

PIENSA ¿Por qué Bernabé y Pablo rasgaron sus ropas? ¿En qué otras formas reacciona la gente ante noticias alarmantes?

CREA Prepara un cartel con la leyenda “A Dios sea la gloria”, y cuélgalo en tu dormitorio.

REPASA el versículo para memorizar de esta semana.

ORA Agradece a Dios porque bendice a todos, aunque no sepan quién es él.

Jueves

LEE Hechos 14: 15-18.

PIENSA ¿Qué te dice acerca de la gente lo que sucedió con Pablo y Bernabé?

PREGUNTA a un adulto acerca de alguna ocasión en la que decidió dar a Dios la honra y el honor que alguien procuraba darle a él.

RECUERDA Cuando honramos a Dios, los demás aprenden a adorarlo.

Viernes

LEE A la hora del culto familiar, pide que todos busquen en la Biblia algún pasaje que hable de “magnificar a Dios”.

CANTA un himno en el que se use la frase “magnificar a Dios” (engrandecer, alabar, glorificar u honrar).

CREA En un pedazo de alambre o clip para papel forma un pequeño aro al final. Frota el aro con aceite de comer y luego sumérgelo en agua. La delgada película de agua que se formará actúa como una pequeña lente de aumento. Haz la prueba.

ORA pidiendo que tu vida siempre magnifique al Señor.

Lección del alumno

Una cadena de gracia

Imagina que has iniciado un viaje para visitar a antiguos amigos. Tienes muchos deseos de verlos, pero durante el viaje te enteras de que correrás peligro cuando llegues a tu destino. ¿Continuarás el viaje, o lo dejarás hasta otra ocasión más propicia? Lee lo que hizo Pablo, precisamente en una situación parecida.

Pablo se encontraba en la cubierta de un barco de vela de gran tamaño que estaba amarrado en el muelle del puerto de Tiro. Él y los amigos que lo acompañaban habían pasado siete días de descanso en aquel lugar, mientras los estibadores descargaban la nave. Pablo alcanzaba a ver lágrimas en los rostros de las personas que habían ido a despedirlos. El Espíritu Santo había impresionado a aquellos creyentes para que dijeran a Pablo que le esperaban situaciones peligrosas en Jerusalén.

Pablo estaba comenzando la última parte de su tercer viaje misionero. Después de una última y breve parada, visitaría a su antiguo amigo, el evangelista Felipe y a sus hijas, en Cesarea. Después viajaría a Jerusalén, porque sabía que Dios deseaba que fuera allá; aunque sus amigos le habían advertido del peligro que corría.

Gracias a los tres viajes misioneros realizados por Pablo, mucha gente llegó a creer en Jesús, el Mesías. Pablo había sido confundido en una ocasión con Mercurio, el portavoz de los dioses griegos. En realidad él había sido el principal predicador de Jesús. Pero no era el único al que Dios estaba usando para edificar la primera iglesia cristiana. Mucha gente con diversas habilidades se estaba uniendo a Dios en su obra para predicar a todos el evangelio de la gracia y la verdad de Jesús.

Por ejemplo, Felipe, el amigo que Pablo visitaría, era uno de los siete que Dios había elegido para que ayudaran a los doce apóstoles en su labor. Debido a que cada vez había más gente en Jerusalén que creía en Jesús, se necesitaban ayudantes que los atendieran y se aseguraran de que todos tenían algo que comer. Los apóstoles, como Pedro, Santiago y Juan estaban muy ocupados con la predicación. Felipe y otros usaban sus dones como administradores para asegurarse de que todo era bien administrado.

Una vez Felipe había sido enviado por el Espíritu de Dios para que hablara con un oficial etíope que leía mientras atravesaba el desierto. Felipe le había explicado las Escrituras y luego lo había bautizado. Ahora las hijas de Felipe predicaban y profetizaban y también contribuían al crecimiento de la iglesia. Era una familia dedicada a Dios.

Pablo estaba ansioso por disfrutar de su hospitalidad durante algunos días.

En el hogar de Felipe, Pablo y sus acompañantes tuvieron descanso y libertad entre amigos. Un día llegó un visitante llamado Agabo.

Agabo entró en la casa de Felipe y fue directamente hasta donde estaba Pablo sentado. Tomó el cinturón del apóstol y luego se sentó y ató sus pies con el cinturón. Luego miró a Pablo y dijo:

—Este es un mensaje del Espíritu Santo. Al dueño de este cinto los judíos de Jerusalén le aprisionarán las manos y los pies en un cepo, y será entregado a los gentiles para ser juzgado y ejecutado.

Los amigos de Pablo comprendieron que aquella era otra

advertencia dada a Pablo acerca de lo que sucedería en Jerusalén. No querían que continuara su viaje y así se lo dijeron.

—Hacen que me sienta triste —contestó Pablo—. Pero creo que Dios me está enviando a Jerusalén. Estoy agradecido porque Dios me ha hecho saber anticipadamente lo que puedo esperar. Pero no puedo retroceder.

—¡Que se haga la voluntad de Dios! —dijeron sus amigos.

Los últimos días que pasaron en casa de Felipe, trataron de tranquilizarse y de pasarla bien.

Finalmente llegó el día cuando Pablo y sus amigos iniciaron el viaje de Cesarea a Jerusalén. Al final del primer día de camino se detuvieron en el hogar de otro amigo llamado Mnasón en cuya casa se hospedaron. Era un creyente que se había mudado de Chipre para estar más cerca de Jerusalén.

Mnasón era uno de los primeros creyentes gentiles. Su hogar amplio y cómodo era un lugar donde los creyentes gentiles podían hospedarse cuando llegaban de Jerusalén para realizar reuniones religiosas, o solo de visita. Mnasón era uno más de tantos creyentes que formaban el cuerpo de la nueva iglesia del Mesías.

Pablo ignoraba lo que le esperaba, pero sabía que Dios había bendecido a los creyentes con muchos dones diferentes. Cada don debía usarse para administrar la gracia de Dios a los demás. Cada miembro de la iglesia en crecimiento era un eslabón más en la cadena de la gracia que se había iniciado en el cielo para salvar y servir a todos los que creyeran en él.

REFERENCIAS

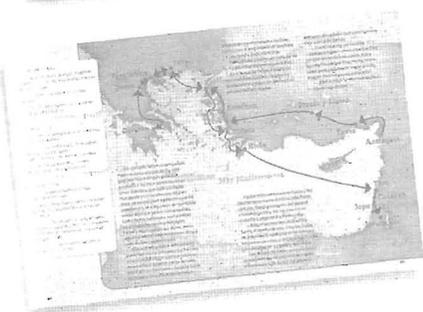
- Hechos 21: 1-16
- LHA, cap. 37
- Creencias fundamentales 17, 21, 14

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas” (1 Pedro 4: 10).

MENSAJE

Nos unimos a la obra de Dios cuando usamos nuestros dones espirituales para servir a los demás.



Sábado

HAZ la actividad que está en la página 61.

Domingo

LEE “Una cadena de gracia”.

ANOTA Haz una lista en una tira delgada de papel con los dones que crees que Dios te ha concedido, e inicia así una cadena de papel.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te muestre la forma de usar tus talentos para servir a los demás.

Lunes

LEE Hechos 21: 1-6.

PIENSA ¿Qué dones emplearon los discípulos que vivían en Tiro para servir a Pablo?

REFLEXIONA ¿Cómo podrías usar tus dones si alguien como Pablo llegara a tu pueblo? Añade tus respuestas como eslabones en tu cadena.

ORA Pide a Dios que te mantenga consciente de la dirección del Espíritu Santo en tu vida.

Martes

LEE Hechos 21: 7-14.

PIENSA ¿Qué dones se manifiestan en forma prominente en este pasaje?

HAZ un plan. Piensa en alguna manera como puedes usar el don de la hospitalidad para servir a alguien esta semana.

REFLEXIONA ¿Has oído alguna vez la voz del Espíritu Santo que nos guía al tomar decisiones? ¿Cómo puedes mantenerte en una mayor sintonía con la voluntad de Dios para tu vida?

ORA Pide a Dios que te muestre oportunidades para servir a los demás hoy.

Miércoles

LEE Hechos 21: 15, 16.

PIENSA ¿Por qué crees que el don de la hospitalidad era tan frecuente en los días de Pablo? ¿Te parece que es algo que se practica con alguna frecuencia en la actualidad? ¿Por qué sí o por qué no?

ACTÚA Da un primer paso en la práctica de la hospitalidad (por ejemplo, invita a alguien a que haga algo contigo).

ORA Pide a Dios que te conceda valor para emplear tus dones.

Jueves

COMPARA Efesios 4: 11, 12 con 1 Corintios 12: 28-31. ¿Cuán parecidos o diferentes son los dones espirituales descritos?

PIENSA ¿Qué don espiritual de esta lista te parece que posees? Añádalo a tu cadena.

REFLEXIONA En tu diario de estudio de la Biblia, escribe algunos pensamientos dirigidos a Dios acerca de dudas que puedas tener sobre la manera de usar tus dones para servir a los demás.

CREA Haz algo que exprese alabanza a Dios por sus dones.

ORA Agradece a Dios por los dones que te ha dado.

Viernes

LEE 1 Corintios 13 en unión a tu familia, durante la hora del culto.

COMENTA los distintos dones que posee cada miembro de tu familia. Comparte tu cadena.

PROYECTO Reúnete con tu familia para encontrar diferentes maneras de combinar los dones de todos con el fin de llevar a cabo un proyecto de servicio. Haz que tus familiares añadan sus dones a tu cadena.

CANTA con tu familia un himno referente al servicio.

ORA Dedicar tus dones y tus planes a Dios.

Lección del alumno

Un testigo clave

¿Has tenido que hablar frente a tu clase, o leer algo frente a un grupo en la iglesia? Imagina lo que sería si tuvieras que pararte frente a un grupo de gente airada y explicar por qué amas a Jesús. ¿Cómo te sentirías? ¿Crees que Dios te revelará lo que debes decir?

El último viaje misionero de Pablo había concluido. Ahora se encontraba en Jerusalén en los días de la Pascua. La primera mañana después de su llegada, Pablo y sus compañeros de viaje se presentaron ante Santiago y los demás ancianos de Jerusalén. Deseaban compartir las noticias acerca de las bendiciones que Dios había derramado sobre su obra en las numerosas ciudades visitadas por ellos. Habían traído también las ofrendas enviadas por los creyentes de varias ciudades para ayudar a la obra de predicación que se realizaba en Jerusalén.

Cierto día, mientras Pablo estaba en el templo, algunos judíos de otra ciudad lo reconocieron:

—¡Varones israelitas, ayuden! Este es el hombre que por todas partes enseña a todos contra el pueblo de Israel, la Ley y el templo; y además de esto, ha traído a griegos al templo, profanando de esa manera este santo lugar.

La furia de la multitud aumentaba mientras arrastraban a Pablo fuera del templo con la intención de apedrearlo. El tumulto llamó la atención de los soldados romanos, que corrieron para enterarse de lo que sucedía. Cuando los soldados se aproximaron a Pablo, la gente retrocedió. El capitán ordenó a sus hombres que llevaran a Pablo a la fortaleza romana, para descubrir la causa de aquel desorden.

Pablo preguntó al capitán cortésmente y en perfecto idioma griego:

—¿Me permite decirle algo?

El capitán respondió muy sorprendido:

—¿No eres tú el terrorista egipcio que llevó a cuatro mil hombres al desierto con la intención de derrocar al gobierno?

—No —contestó Pablo sonriendo—. Soy judío de la muy respetada ciudad de Tarso de Cilicia. Te ruego que me permitas hablar a la gente que está afuera.

El capitán, sorprendido, hizo que el grupo se detuviera en las gradas. Pablo se volvió hacia la muchedumbre, que ahora comenzó a aquietarse.

Pablo habló en arameo a la gente que había tratado de matarlo.

—Soy judío como ustedes —comenzó diciendo—. Fui educado aquí mismo en Jerusalén. Fui miembro del Sanedrín y perseguí a los seguidores de Jesús.

Mencionó la forma sobrenatural en que se había producido su conversión. Cómo su propio corazón cargado de orgullo había sido ganado por el Mesías crucificado. La historia de su experiencia personal revelaba poder. El pueblo escuchó lo que decía este testigo clave de Jesús.

Pablo continuó con su relato. Cuando finalmente llegó a la parte donde Dios le había dado una visión en la que le encargaba llevar el mensaje a los gentiles, los judíos se pusieron furiosos.

—¡Fuera con él! ¡Mátenlo! ¡No merece vivir! —gritaban furibundos.

El capitán romano estaba sorprendido y ordenó a los soldados que azotaran a Pablo para que les

dijera la verdad. Lo desnudaron de cintura para arriba, lo ataron a unos postes y lo dejaron listo para ser azotado.

Pablo finalmente captó la atención del capitán:

—¿Acaso no va contra la ley azotar a un ciudadano romano que no ha sido convicto de delito? —preguntó.

—¡Deténganse! —gritó el centurión corriendo hacia el capitán—. Este hombre dice que es ciudadano romano. Es mejor que tengamos cuidado en nuestro trato con él.

El capitán se unió al centurión y ambos fueron a ver a Pablo.

—¿Eres verdaderamente ciudadano romano? —preguntó el capitán.

—Así es —contestó Pablo.

—A mí me costó mucho dinero comprar mi ciudadanía —dijo el capitán mientras le entregaba la ropa.

—Yo soy ciudadano romano de nacimiento —respondió Pablo.

El capitán llamó a un soldado y le ordenó que desatara al prisionero y lo condujera a una de las habitaciones del piso de abajo. Añadió que tenía que aclarar todo aquel alboroto. Pablo se quedó solo, pensando en todo lo acontecido desde su regreso a Jerusalén. No sabía cómo terminaría todo aquello. Pero se alegraba porque Dios le había dado una vez más la oportunidad de compartir su testimonio con tanta gente diferente. Sabía lo que Dios había hecho con él: lo había convertido en un testigo clave de la bondad de Dios manifestada al enviar a Jesús como Mesías. Continuaría dando testimonio acerca de la gracia de Dios mientras pudiera hacerlo: en arameo, en griego y hasta en cadenas si fuera necesario.

REFERENCIAS

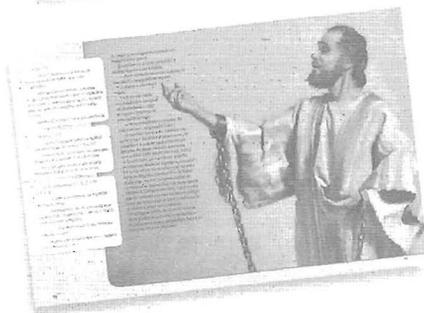
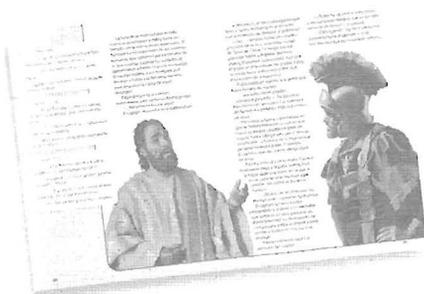
- Hechos 21: 17-22: 29
- LHA, cap. 38
- Creencias fundamentales 13, 11, 4

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” (Hechos 20: 24).

MENSAJE

Servimos a los demás al decirles lo que Jesús significa para nosotros.



Sábado

HAZ la actividad que está en la página 74.

Domingo

LEE “Un testigo clave”.

INFORMA Escribe o graba la historia del arresto de Pablo como si hubieras sido un reportero presencial.

APRENDE Comienza a memorizar el versículo de esta semana.

ORA pidiendo a Dios que te ayude a testificar, incluso en circunstancias difíciles.

Lunes

LEE Hechos 21: 37-40.

PIENSA ¿Por qué Pablo deseaba hablar a la multitud? ¿Por qué habló en griego al capitán y a la multitud en arameo?

DESCUBRE Encuentra la manera de decir “Alabado sea el Señor” en más de un idioma.

ORA Pide a Dios que te conceda oportunidades para dar testimonio de tu fe.

Martes

LEE Hechos 22: 1-5.

PIENSA ¿Por qué Pablo habló primero acerca de su ciudadanía? ¿Por qué Gamaliel es importante?

CREA Lee Filipenses 3: 20. Crea un pasaporte que refleje tu ciudadanía celestial.

DESCUBRE Ubica Tarso de Cilicia en un mapa del Nuevo Testamento. ¿En qué lugar se encuentra hoy?

ORA Pide a Dios que bendiga tu país y a sus dirigentes.

Miércoles

LEE Hechos 22: 6-12.

PIENSA ¿Por qué Pablo mencionó la devoción de Ananías por la Ley y el respeto que los judíos le manifestaban?

ACTÚA Siguiendo el ejemplo de Pablo, comienza a escribir tu propio testimonio en tu diario de estudio de la Biblia. Comienza con el lugar donde naciste y te criaste, dónde vas a la escuela y a la iglesia, quiénes son tus maestros.

ORA Agradece a Dios porque tiene un plan para tu vida.

Jueves

LEE Hechos 22: 13-22.

PIENSA ¿Qué dijo Pablo que enfureció a la multitud? ¿Cómo servía Pablo a Dios en aquella situación?

HAZ Termina de escribir tu testimonio. Haz planes para compartirlo con tu familia en el culto de mañana.

ORA Pide a Dios que te conceda el valor de dar tu testimonio, a pesar de la reacción de los demás.

Viernes

LEE con tu familia Hechos 9: 1-18; 22: 1-10; y 26: 4-18.

COMPARA y comenta las diferencias que encuentres entre los tres relatos.

PIENSA ¿Qué hacía Pablo cada vez que relataba aquel incidente? Pide a alguien que lea 1 Corintios 9: 19 al 23, donde encontrarás la respuesta.

COMPARTE Lee tu testimonio a tu familia. Pídeles que compartan los suyos.

ORA Agradece a Dios porque puedes servirle, hablando a los demás acerca de Jesús.

Lección 10: Timoteo

Un verdadero amigo

Mientras Pablo estaba en la cárcel recordaba sus viajes misioneros y su infatigable labor con el fin de ganar para Jesús a judíos y gentiles por igual.

Mientras está preso en Roma, se acuerda de Timoteo y le escribe una carta. Si pudieras ir al buzón de las cartas creyendo que encontrarás una, ¿de quién desearías que fuera? ¿Por qué? Nuestra historia de esta semana nos ayuda a imaginar el entusiasmo que habrá sentido Timoteo al recibir una carta de su querido amigo Pablo. Le agradaban las cartas de Pablo porque eran animadoras e inspiradoras. Sentía impaciencia por saber lo que Dios estaba haciendo en la vida de Pablo. Imaginemos que Timoteo comparte la carta con un primo llamado Dimitri.

Timoteo leyó ansiosamente la carta escrita por su amigo Pablo. Hacía meses que no lo veía.

—Me alegra tener noticias de Pablo —le dijo Timoteo a su primo Dimitri.

—¿Dónde se encuentra Pablo?
—preguntó Dimitri.

—Cuando Pablo escribió esta carta se encontraba en Macedonia. Desea que yo permanezca aquí en Éfeso.

—Puedo entenderlo —repuso Dimitri—. Estás haciendo una buena obra enseñando a los nuevos creyentes acerca del amor de Dios. ¿Qué más dice Pablo?

—Escucha esto. Pablo escribió: “Doy gracias al que me fortalece, Cristo Jesús nuestro Señor, pues me consideró digno de confianza al ponerme a su servicio. Anteriormente,

yo era un blasfemo, un perseguidor y un insolente; pero Dios tuvo misericordia de mí porque yo era un incrédulo y actuaba con ignorancia”.

—Esa es una declaración poderosa. Pablo reconoce que en otro tiempo maldijo a Jesús y persiguió a los creyentes. A pesar de eso, fue elegido para ser un obrero de Jesús.

—Tienes razón. Jesús lo eligió —respondió Timoteo—. ¿Recuerdas cuando Pablo iba en camino a Damasco? Iba a ese lugar para perseguir a los creyentes cristianos. Pero de todos modos Jesús le habló.

—Pablo hizo algunas cosas terribles. Parecía no reconocer que estaba arruinando su propia vida. ¿Son esos los únicos temas que menciona?

—No —siguió diciendo Timoteo—. Dice también: “Pero la gracia de nuestro Señor se derramó sobre mí con abundancia, junto con la fe y el amor que hay en Cristo Jesús”.

—¿Por qué razón escribió acerca de eso?

—Me parece que Pablo está tratando de decirnos que aunque su pasado fue muy malo, Jesús manifestó paciencia y amor con él. Una vez que logró captar su atención, Jesús también utilizó a otros creyentes como Ananías y Bernabé, para manifestar su amor a Pablo. Ananías fue el primero que le habló a Pablo después de su experiencia en el camino a Damasco. Bernabé salió en su defensa cuando los demás creyentes no confiaban en él.

—Resulta asombroso ver cómo Jesús continuaba buscando a Pablo

aunque este seguía persiguiéndolo a él y a sus seguidores —observó Dimitri—. Me alegro porque Dios continúa llamándonos aunque no lo estemos escuchando.

—Así es Dios. Intenta, en forma paciente, establecer una amistad con nosotros. Escucha lo que escribe Pablo: “Este mensaje es digno de crédito y merece ser aceptado por todos: que Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero precisamente por eso Dios fue misericordioso conmigo, a fin de que en mí, el peor de los pecadores, pudiera Cristo Jesús mostrar su infinita bondad. Así vengo a ser ejemplo para los que, creyendo en él, recibirán la vida eterna” (1 Timoteo 1: 15, 16).

—¿Te has fijado en que Pablo dijo que este mensaje es “digno de crédito”? —observó Timoteo—. Jesús nos hizo una promesa a cada uno de nosotros, sabiendo que podemos ser salvos mediante su muerte y transformados mediante su Espíritu.

—¡Qué bueno es escuchar la lectura de la carta de Pablo! Si Jesús pudo perdonar a Pablo y convertirlo en su fiel amigo, eso significa que puede hacer lo mismo por mí.

—Así es —añadió Timoteo—. Dios espera con paciencia que lo aceptemos en nuestras vidas. No desea que nadie desaproveche pasar la eternidad con él.

—Únicamente aquellos que son amigos íntimos desearán estar juntos durante tanto tiempo —dijo Dimitri sonriendo.

REFERENCIAS

- 1 Timoteo 1: 12-17
- LHA, cap. 49
- Creencias fundamentales 4, 10, 9

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Pero la gracia de nuestro Señor se derramó sobre mí con abundancia, junto con la fe y el amor que hay en Cristo Jesús” (1 Timoteo 1: 14)

MENSAJE

Dios desea que lo conozcamos personalmente.



Sábado

HAZ la actividad que está en la página 75.

Domingo

LEE “Un verdadero amigo”. Pablo y Timoteo eran muy buenos amigos, aunque diferían mucho en edad. Timoteo era como un hijo para Pablo.

PIENSA en personas que te rodean a quienes consideras especiales.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar de esta semana.

ORA Escribe una oración en tu diario de estudio de la Biblia en la que pides a Dios que por su gracia te muestre cómo conocerlo mejor.

Lunes

LEE 1 Timoteo 1: 12.

IDENTIFICA ¿Por qué tres motivos Pablo estaba agradecido a Jesús?

PIENSA ¿Qué fortaleza te parece que Pablo necesitaba? ¿Qué consideras que significa ser fiel?

COMPARTE hoy tu amistad con alguien nuevo.

ORA Pide a Dios que te ayude a confiar en él como lo hizo Pablo.

Martes

LEE 1 Timoteo 1: 13.

ANOTA Escribe tres cosas que Pablo había sido en el pasado.

COMPARTE Habla con un adulto y pídele que comente acerca de alguna ocasión cuando fue cambiado por la gracia de Dios.

ESCRIBE tres cosas que la gracia de Dios ha hecho por ti.

ORA Agradece a Dios por su maravillosa gracia.

Miércoles

LEE 1 Timoteo 1: 14, 15.

IDENTIFICA Anota tres cosas que Pablo dice que se le concedieron abundantemente.

PIENSA ¿Cuándo recibiste en abundancia alguna de esas tres cosas?

ORA Agradece a Dios por cosas concretas que hace por ti.

Jueves

LEE 1 Timoteo 1: 16.

PIENSA Pablo dice que se le manifestó misericordia porque él era el peor de los pecadores. ¿Por qué Jesús tuvo paciencia con Pablo?

CONTESTA ¿En qué forma ha derramado Jesús su gracia sobre ti?

DIBUJA tu cara en un día malo. Luego haz otro dibujo mostrando tu rostro cuando reconoces que Dios te cuida aun en las peores situaciones. ¿Qué diferencia observas entre los dos dibujos? Recuerda siempre que Jesús te ama.

ORA Pide a Dios que te ayude a mostrar su amor a los demás.

Viernes

LEE 1 Timoteo 1: 17.

COMPARTE Cuenta a un amigo lo mucho que Dios te ama a pesar de lo que hayas hecho.

CANTA “Sublime gracia” (HAJ, n° 153), y medita en el significado de cada palabra.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia tu respuesta al asombroso amor y a la gracia de Dios.

ORA por una persona especial que desees que experimente la maravillosa gracia de Dios.

Lección del alumno

Sigue hablando

Párate y estírate tanto como puedas. ¿Cómo te sientes? Imagina cómo te sentirías si estuvieras encadenado y no pudieras estirarte ni moverte libremente. Esa era la situación en la que Pablo se encontraba. Otros podrían estar deprimidos, pero Pablo estaba lleno de esperanza. Él animaba a los demás con mensajes que hablaban de la gracia de Dios.

La celda está oscura y sucia. Un débil rayo de luz se filtra por la ventana. La ropa escasa del prisionero no es suficiente para protegerlo del frío y de la humedad del piso y de las paredes de piedra. Las pesadas cadenas resuenan cada vez que se mueve. Está esperando su ejecución y la pluma se desliza sobre el papel mientras escribe a sus amigos unas últimas cartas de esperanza y ánimo.

Esta no es la primera vez que Pablo es encarcelado. Sencillamente es la última. Su vida de servicio a Cristo ha sido dura. Azotado por los judíos cinco veces; golpeado con varas tres veces; apedreado una vez; naufrago tres veces, una vez estuvo flotando en el mar durante todo un día y una noche. Su vida había estado en constante peligro, con los judíos, los gentiles, en ríos, entre bandidos, en la ciudad, en el campo y entre falsos hermanos. Había estado sin dormir, sin comer, sin tomar agua. Había estado desnudo y en el frío. La prisión no era nada nuevo para él.

En cada una de aquellas situaciones Pablo encontró la oportunidad de compartir las buenas nuevas de Jesús. Naufrago y prisionero en la isla de Malta por tres meses, Pablo usó el tiempo para predicar.

Prisionero bajo arresto domiciliario en Roma por dos años, predicó el evangelio a los guardias y a todos los que lo visitaban. Su mensaje fue predicado primero a los esclavos y pobres, pero finalmente alcanzó a los ricos y a la casa del emperador.

Pablo fue llamado a presentarse ante Nerón. El emperador era un hombre de una crueldad insólita que gobernaba con mano de hierro. Los que se atrevían a pronunciar una sola palabra en su contra, aunque fuera su propia madre, eran ejecutados sin misericordia. Odiaba a los cristianos e hizo a miles morir en Roma. Cuando Pablo fue llamado para defenderse de los cargos de rebelión contra el gobierno, no abrigaba ningún motivo de esperanza. Pero Dios tenía otros planes para la presentación de Pablo en la corte, y sabía que Pablo no dejaría pasar la oportunidad para testificar.

Un prisionero romano podía hacerse acompañar de otra persona para que lo ayudara en su defensa, algo así como un abogado en nuestro tiempo. Pero nadie era tan valiente como para presentarse ante Nerón acompañando a Pablo.

“En mi primera defensa, nadie me respaldó, sino que todos me abandonaron”, escribió a Timoteo (2 Timoteo 4: 16). “Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que por medio de mí se llevara a cabo la predicación del mensaje y lo oyeran todos los paganos. Y fui librado de la boca del león” (vers. 17).

En la presentación ante un tribunal que haría temblar a muchos, Pablo actuó en forma tranquila en una sala abarrotada de gente y presentó la verdad de Jesús. Personas de diferentes

países lo escucharon con asombro mientras explicaba cómo Jesús pagó el precio para salvarnos de nuestros pecados. Las palabras de Pablo y la paz de Jesús que se mostraba en su rostro, convirtieron a muchos de los que lo escucharon.

Nerón mismo fue influenciado por la predicación de Pablo y lo envió de regreso a la prisión en lugar de echarlo a los leones en una ejecución pública.

Finalmente Nerón ordenó que Pablo fuera decapitado, pero hasta en su ejecución Pablo predicó el evangelio de Jesús. Algunos de los soldados que observaron su muerte fueron convertidos por sus palabras y por la presencia de Dios que lo rodeaba.

Pablo no se quejó de que Dios lo hubiera abandonado mientras estuvo solo en aquel sucio calabozo. Su fe en el Salvador jamás flaqueó. “He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe. Por lo demás me espera la corona de justicia que el Señor [...] me otorgará en aquel día”, escribió en su última carta a Timoteo (2 Timoteo 4: 7, 8).

Pablo fue llamado a servir al Señor en circunstancias extremadamente difíciles. Pero, tanto en la prisión, como delante de uno de los dictadores más famosos de la historia, o en el camino a su muerte, siempre encontró una forma de servir. Él sintió la presencia de Dios aun en las peores circunstancias y empleó cada una de ellas para compartir su fe.

No sabemos lo que la vida nos traerá. Pero Dios ha prometido estar con nosotros sin importar lo que nos espere. “Les aseguro que estaré con ustedes siempre”, prometió Jesús (Mateo 28: 20). Esta es una promesa

REFERENCIAS

- Hechos 9: 15, 16; 20: 24
- 2 Timoteo 4: 6-8
- LHA, cap. 50
- Creencias fundamentales 10, 17, 11

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“No tengas miedo; sigue hablando y no te calles, pues estoy contigo” (Hechos 18: 9, 10).

MENSAJE

Ponemos de manifiesto la gracia de Dios dondequiera que estemos.

que nosotros, al igual que Pablo, podemos llevar a cualquier lugar que vayamos

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 88.

Domingo

LEE “Sigue hablando”.

ESCRIBE el versículo para memorizar en una piedra para recordar la protección de Dios.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a testificar aun en los momentos difíciles.

Lunes

LEE Hechos 16: 22-34.

TRAZA en un mapa el segundo viaje misionero de Pablo.

CONTESTA ¿Qué harías si estuvieran enfrentando algunas de las pruebas de Pablo?

ORA por las personas que enfrentan tribulaciones mientras comparten su fe.

Martes

LEE Hechos 21: 20-40.

MEDITA ¿Cómo puede tu actitud reflejar la gracia de Dios en situaciones difíciles?

ORA para que Dios te ayude a compartir su gracia incluso cuando seas injustamente acusado.

Miércoles

LEE Hechos 23: 9-11.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia acerca de alguna ocasión en que Dios te ayudó a compartir tu fe valerosamente con los demás.

CREA un canto o poesía acerca de las experiencias de Pablo.

ORA para que Dios te conceda valor para enfrentar tus temores.

Jueves

LEE Hechos 28: 17-20.

PIENSA ¿Qué dirías acerca de la gracia de Dios si fueras injustamente acusado o cuestionado?

ESCRIBE la respuesta a la anterior pregunta en tu diario de estudio de la Biblia.

ORA por alguien que puede haber sido acusado injustamente.

Viernes

LEE con tu familia Hechos 9: 15 y Romanos 5: 3-5.

COMENTA Habla acerca de la forma en que Dios escogió a Pablo y de la perseverancia del apóstol para completar la tarea que Dios le asignó. ¿Qué te ha llamado Dios a hacer a ti y a los miembros de tu familia?

RECONOCE Haz un reconocimiento a alguien que te inspira con un “Certificado de perseverancia de Pablo” y comunícale que su fe es una inspiración para ti. Si no tienes un certificado de la Escuela Sabática, escribe Romanos 5: 3 al 5, utilizando el nombre de la persona y dirigiéndote a ella como si hubiera hecho lo que el versículo describe.

ORA Agradece a Dios por su gracia y pídele que te ayude a ser su mensajero de esperanza.



Lección del alumno

Las ventanas de Dios

¿Cuándo fue la última vez que pensaste en Dios al estar en contacto con la naturaleza? ¿Cuáles fueron algunas de las lecciones que aprendiste acerca del Dios de la naturaleza y de la Biblia? La naturaleza y la Biblia revelan incontables pruebas del amor de Dios por nosotros. Escuchemos la siguiente conversación.

—¡Mamá! —exclamó Ricardo mientras se acomodaba en el asiento de atrás y cerraba de golpe la puerta del auto—. El pastor Fredy invitó a toda la clase de Escuela Sabática a visitar su casa mañana por la noche. Cada uno va a llevar algo de comer y vamos a practicar algunos juegos. ¿Puedo ir?

—Abróchate el cinturón —le dijo el padre mientras ponía el motor del auto en marcha.

—Espero que puedas ir —contestó la mamá con una sonrisa—. ¿Qué comida debes llevar?

—Puedes llevar una caja de cereal y un galón de leche —dijo el papá riendo mientras salía del estacionamiento de la iglesia.

—¿Qué cómico! —exclamó Ricardo—. Pero eso no es todo. Cada uno debe mencionar un ejemplo de la forma en que podemos ver a Dios en la naturaleza, o cómo la naturaleza nos enseña acerca de Dios. ¿Me puedes dar un ejemplo?

El papá miró a Ricardo por el espejo retrovisor.

—Seguro que puedo —dijo—. Pero no podrás usar mi ejemplo mañana. Tendrás que encontrar uno por tu propia cuenta.

—¡Ay! ¡Eso no es justo! ¡No creo que tenga que buscar algo en la enciclopedia solamente para ir a una fiesta!

Hubo silencio en el auto por un momento.

—Mamá, ¿podrías darme un ejemplo para utilizarlo mañana?

Ahora le tocó a la mamá reírse.

—Yo te daré un ejemplo —contestó—. Pero tu papá tiene razón. Tendrás que encontrar tu propio ejemplo para mañana.

—Está bien —dijo Ricardo—. Aunque sea dame una idea.

—Bueno, te voy a mencionar algunos de mis preferidos —comenzó la mamá—. Las aves producen aceite de una glándula especial que tienen en su cuerpo. Ese aceite les ayuda a mantener limpias las plumas. El polvo no se les pega. En la Biblia, el aceite representa al Espíritu Santo. Cuando tenemos el Espíritu Santo en nuestras vidas, el polvo del pecado no se nos pega.

—¡Eso está muy bueno! —comentó Ricardo reflexionando en lo que acababa de escuchar—. Yo sabía la parte del aceite de las aves pero ignoraba la parte del Espíritu Santo.

—Tienes que pensar en las cosas por un rato y luego hacer algunas conexiones —dijo el papá—. Eso se llama meditar o “rumiar”. Rumiar significa masticar una idea así como la vaca mastica su bolo alimenticio.

—¿Qué asco! —exclamó Ricardo.

—¡Eso me hace pensar en otro ejemplo! —añadió la mamá—. Cuando llevas un buen alimento a tu boca y lo masticas, tu sistema digestivo lo convierte en parte de tu cuerpo. Te ayuda a estar fuerte y saludable y te protege contra las enfermedades. Si masticas la Palabra de Dios serás fuerte y saludable espiritualmente. Estarás protegido contra la enfermedad del

pecado. Además los demás podrán ver cómo Dios obra en ti. ¡Sabrán lo que tú masticas!

—¡Ese es un ejemplo buenísimo! —exclamó el papá—. Aquí tengo otro para ti. Hay un texto en Isaías que dice: “Los que confían en el Señor renovarán sus fuerzas; volarán como las águilas” (Isaías 40: 31). Algunas veces las águilas necesitan volar grandes distancias para buscar su alimento. Si tuvieran que volar durante un día o más sin comer no tendrían mucha energía para batir sus alas y llegar más lejos. De modo que las águilas usan las corrientes de aire cálido como elevadores. Una corriente de aire cálido puede llevar a un águila muy lejos y elevarla a las alturas. Luego puede planear por kilómetros sin tener que batir las alas.

—Así sucede cuando pedimos que el Espíritu Santo more en nuestras vidas y luego dejamos que nos acerque a Dios. No nos acercamos a Dios agitándonos y luchando por nosotros mismos, tratando de hacer buenas obras —añadió el papá.

—¿Qué interesante! —dijo Ricardo—. Quizás no me será muy difícil encontrar mi ejemplo para mañana.

—Tal vez mañana puedo enseñarte a hacer un pan de harina de maíz —sugirió la mamá—. Te gustará mucho, y no es difícil.

—¡Qué bueno! —asintió Ricardo—. El pastor Fredy dijo que él haría algo de comer. Me pregunto qué será. ¡Su esposa dijo que a él se le quemaba hasta el agua!

—Ahí hay otro ejemplo de la naturaleza —dijo el papá—. Dios podría haberte creado sin papilas gustativas. Entonces no importaría si

REFERENCIAS

- Salmo 19
- CC, cap. 1
- CBA, vol. 3, pp. 1,161, 1,162
- Creencias fundamentales 6, 1, 23

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Los cielos cuentan la gloria de Dios" (Salmo 19: 1).
"La ley del Señor es perfecta: infunde nuevo aliento" (Salmo 19: 7).
"Sean, pues, aceptables ante ti mis palabras y mis pensamientos, oh Señor, roca mía y redentor mío" (Salmo 19: 14).

MENSAJE

Dios se revela en la naturaleza, en su Palabra y mediante su obra en nuestras vidas.

la comida estuviera quemada o no. Piensa ¡qué placer te estarías perdiendo! ¿En qué cualidad de Dios puedes pensar al recordar que él te creó con papilas gustativas?

—¡Espera un momento! Mi cerebro está rumiando algo —dijo Ricardo—. ¡Ya lo tengo! Las ardillas siempre están reuniendo nueces y semillas, luego las guardan para el invierno porque en ese momento las necesitarán. Así es lo que dice el versículo acerca de guardar la Palabra de Dios en tu corazón, porque allí estará cuando la necesitas. ¿No es así?

—¡Ese es un buen ejemplo! —dijo el papá—. ¿Sabes una cosa? ¡No me sorprendería si se te ocurren muchas formas de ver a Dios en la naturaleza!



Sábado

HAZ la actividad que está en la página 89.

Domingo

LEE "Las ventanas de Dios".

APRENDE el versículo para memorizar. Practica también los otros versículos del Salmo 19.

ORA Pide a Dios que se te revele a ti y por medio de ti.

Lunes

LEE Salmo 19: 1-6.

HAZ Crea algo utilizando objetos o cosas que encuentres en la naturaleza.

OBSERVA Mira un programa de la naturaleza, lee un libro de la naturaleza, o investiga algo acerca de la naturaleza en la Internet.

ORA Agradece a Dios por todas las cosas que te ha revelado por medio de la naturaleza.

Martes

LEE Salmo 19: 7-11.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia acerca de algo que se mencione en la Biblia que te dé ánimo, sabiduría, gozo y luz. Si te es posible escribe el texto.

ORA Agradece a Dios por lo que te ha revelado por medio de su Palabra.

Miércoles

LEE Salmo 19: 12-14.

CONVERSA con un adulto acerca de lo que aprendiste de Dios por medio de la naturaleza. Pregúntale si puede enseñarte algo más que él o ella han aprendido.

ORA Agradece a Dios por la manera en que se ha revelado a través de la vida de otros cristianos.

Jueves

COMPARA Lee el Salmo 119 y busca todos los pasajes que te recuerden el Salmo 19.

ESCRIBE los resultados de la actividad anterior en tu diario de estudio de la Biblia.

ORA para que Dios continúe dándote ánimo, sabiduría, gozo y luz a través de su Palabra.

Viernes

REPITE en el culto familiar los versículos para memorizar y la mayor parte que puedas del Salmo 19.

COMPARTE lo que has aprendido de Dios a través de la naturaleza.

DIBUJA Pide a cada persona que dibuje algo que pueden ver cuando leen o escuchan el Salmo 19: 1 al 6. Luego compartan los dibujos y explica su significado.

ORA Agradece a Dios juntamente con tu familia por las cosas de la naturaleza que reflejan su amor por nosotros.

Lección del alumno

Un don especial

Imagina que te enteras de que algo malo va a suceder en tu vecindario. Tú sabes que si la gente observa algunas recomendaciones muy sencillas estará a salvo. ¿Qué harías? Dios sabe que el pecado está destruyendo el mundo. Él ha dado un don especial de profecía a la iglesia para que su pueblo esté listo cuando él regrese a buscarlo.

Kevin era un nuevo miembro. Hacía poco había comenzado a asistir a la iglesia, y no conocía mucho de la Biblia. Ese sábado, su maestra, la Sra. Cristóbal, les había prometido que habría tiempo para hacer cualquier pregunta sobre la Biblia.

Kevin apenas podía esperar que llegara el momento de las preguntas. Tan pronto como la Sra. Cristóbal dijo: "¿Hay alguna pregunta?", Kevin se apresuró a responder:

—¡Yo tengo una!

—Está bien, Kevin. Pregunta lo que quieras —le contestó la Sra. Cristóbal con una sonrisa.

—Siempre escucho que la gente habla de la Sra. White. Quiero saber quién es y qué tiene que ver ella con la Biblia.

—Es una buena pregunta, Kevin —replicó la Sra. Cristóbal—. A ver, ¿quién puede ayudarle a Kevin con la respuesta?

—Yo puedo hacerlo —dijo Érica—. Dios le dio a la Sra. White el don profecía. A comienzos de la década de 1840, había un grupo de personas que creía que Jesús iba a regresar el 22 de octubre de 1844. Elena era parte de ese grupo. Cuando Jesús no regresó, ella se sintió muy desilusionada, al igual que todos los demás. Muchas personas dejaron de creer en Cristo, pero ella no.

Siguió estudiando la Biblia junto con los demás creyentes y se dio cuenta de que nadie podía fijar una fecha para el regreso de Jesús a esta tierra.

—Sí pero, ¿qué tiene que ver eso con la profecía? —interrumpió Simón.

—Estaba por llegar a ese punto —continuó diciendo Érica—. Jesús envió una visión para los chasqueados creyentes a un hombre llamado Hazen Foss. Pero él sintió temor de hablar a los demás de lo que había visto. Luego tuvo otra visión. En ella se le advertía que si no contaba a los demás lo que había visto, Dios usaría a la más débil de entre los débiles para dar su mensaje. Pero aun así, Foss no estuvo dispuesto a contar lo que se le había mostrado.

—Entonces, ¿Elena G. de White era la más débil de entre los débiles?

—preguntó Kevin—. ¿Por qué?

—Ella solo tenía diecisiete años cuando Dios la llamó —respondió la Sra. Cristóbal—. Además, cuando era una niña, fue golpeada en el rostro con una piedra. Apenas pudo asistir unos años a la escuela, de manera que no era la clase de persona que uno esperaría que presentara mensajes provenientes de Dios.

—Pero aún no entiendo por qué Dios necesitaba enviar otros mensajes a través de una persona. ¿No alcanzaba acaso con la Biblia? —preguntó Kevin.

—Veamos qué nos dice la Biblia —replicó la Sra. Cristóbal—. Veamos lo que nos dice la Biblia en su último libro, en Apocalipsis 12: 17. El apóstol Juan está describiendo la iglesia de Dios al fin de los tiempos. ¿Cuáles son los dos elementos especiales de esta iglesia?

Se escuchó el sonido de las páginas mientras los estudiantes buscaban el texto.

—“Los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” —dijo Kevin—. Yo sé lo que son los mandamientos pero, ¿qué es el testimonio de Jesús?

—Fíjense lo que dice Apocalipsis 19: 10. Ese versículo afirma que Jesús se comunica con su iglesia por medio del don de profecía. Él envía su Santo Espíritu para dar mensajes a la persona que ha escogido para que hable en su nombre —respondió la Sra. Cristóbal.

—Pero, ¿cómo podemos saber que Elena G. de White fue una de esas personas escogidas para este tiempo? En algún lugar he leído que Jesús dijo que al fin de los tiempos habría falsos profetas —preguntó Silvia, un poco desconcertada.

—Sí, se encuentra en Mateo 24: 11 y 24 —dijo la maestra.

—¡Lo encontré! —dijo Simón unos segundos después—. Dice que aparecerán falsos profetas.

La Sra. Cristóbal siguió diciendo:

—La Biblia nos da cuatro pautas que podemos usar para saber si un profeta es verdadero o falso. ¿Sabe alguno de ustedes cuáles son esas cuatro características?

—Supongo que una es que lo que digan tiene que estar de acuerdo con la Biblia —dijo Kevin.

—Sus predicciones tienen que cumplirse —añadió Francisco.

—Tienen que tener una vida consecuente, es decir, practicar lo que predicán —dijo Silvia—. Pero no sé cuál puede ser la cuarta característica.

—¡Todos muy bien! —dijo la Sra. Cristóbal—. El cuarto elemento es que tienen que creer que Jesús es el Hijo de Dios y que vino y vivió como un hombre.

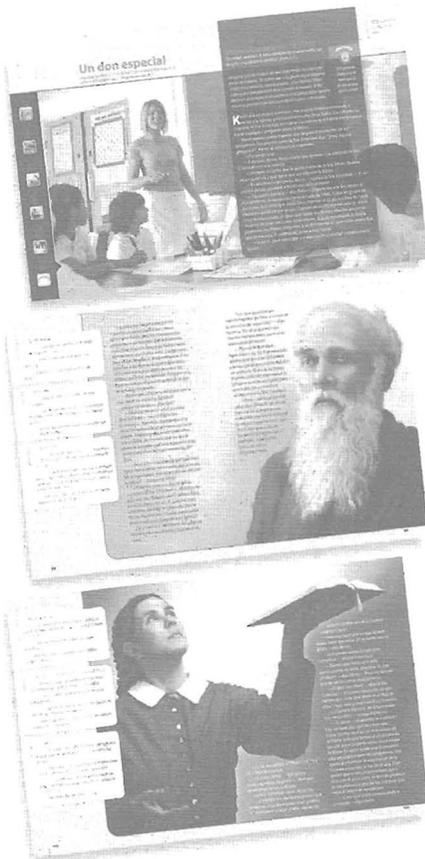
REFERENCIAS

- Apocalipsis 12: 17; 19: 10
- PE, "Prólogo histórico"
- LHA, cap. 5
- Creencias fundamentales 18, 13, 1

—¿Cumple Elena G. de White todos esos requisitos? —preguntó Kevin.

—Sí, así es —respondió la maestra—. Ella siempre dijo que las cosas que había escrito no eran un reemplazo de la Biblia, sino que tenían el propósito de ayudar a que la gente entendiera mejor la Biblia. Es como tener una linterna en una sala oscura que no conocemos. Nos ayuda a encontrar el interruptor de la luz para encender la luz de la sala. Dios quiere que todos estemos listos para vivir con él en el cielo. El don de profecía es simplemente una de las maneras que tiene el Señor de ayudarnos.

—Creo que estoy comenzando a entender —dijo Kevin.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"En verdad, nada hace el Señor omnipotente sin antes revelar sus designios a sus siervos los profetas" (Amós 3: 7).

MENSAJE

El Espíritu de Profecía es el don especial de Dios para la iglesia actual.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 102.

Domingo

LEE "Un don especial".

INVESTIGA cuántos libros escribió Elena G. de White. ¿Tienes alguno en tu casa?

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA para que Dios te ayude a apreciar el don de profecía.

Lunes

LEE Apocalipsis 12: 17; 19: 10.

ENUMERA todos los profetas que puedas recordar de la Biblia.

IMAGINA que eres un reportero. En tu diario de estudio de la Biblia, escribe preguntas para una entrevista a un profeta.

ORA para que Dios te ayude a seguir la orientación que encuentras en la Biblia.

Martes

LEE Joel 2: 28-31.

INVESTIGA ¿En qué sentido Hechos 2: 2-21, Apocalipsis 12: 17 y Apocalipsis 19: 10 fueron un cumplimiento de Joel 2: 28-31?

PIENSA Los profetas a menudo tenían que dar mensajes difíciles. ¿Has tenido alguna vez que dar un mensaje que sabías que no le gustaría al que lo recibiera? ¿Cómo te sentiste en ese momento?

ORA para que la iglesia siga las orientaciones divinas dadas a través del don de profecía.

Miércoles

LEE Mateo 24: 11, 24.

INVESTIGA las características de un verdadero profeta en Isaías 8: 20; Deuteronomio 18: 21, 22; 1 Juan 4: 2, 3; Mateo 7: 16, 18-20.

ESCRIBE esas características en tu diario de estudio de la Biblia.

ORA pidiendo sabiduría para distinguir a un profeta verdadero de uno falso.

Jueves

LEE Hechos 11: 27-30; Hechos 13: 1,2; Efesios 2: 20, 21.

CANTA Entona un cántico de alabanza a Dios por todas las maneras en las que él se comunica con nosotros.

PIENSA ¿De qué manera ayudó el don de profecía a la iglesia primitiva?

ENUMERA todos los métodos de comunicación que Dios ha utilizado para enviar sus mensajes proféticos.

ORA Alaba a Dios porque él no está limitado por nuestros métodos de comunicación.

Viernes

LEE Juan 15: 15.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia, qué respuesta le darías a alguien que dice que en la actualidad no hay profetas.

PIENSA Elena tenía diecisiete años cuando tuvo su primera visión. ¿Cómo te sentirías si Dios te diera ahora una visión?

INVESTIGA Encuentra un nuevo hecho relacionado con Elena G. de White que puedas compartir con tu clase de Escuela Sabática.

ORA Agradece a Dios por todos sus dones.